

LOS EXTRA - TERRESTRES (I)

por Jader U. Pereira

A lo largo de varios números de la revista ofreceremos a nuestros lectores el resumen de un «Estudio sobre 333 casos de observación de tripulantes de OVNI», trabajo realizado por el señor Jader U. Pereira, secretario del «Grupo Gaucho de Investigaçao de Objetos Aéreos Não Indentificados» (GGIOANI) de Pôrto Alegre, estado de Río Grande do Sul, en el Brasil.

El señor Pereira ha trabajado en este estudio desde finales del año 1968 hasta el mes de febrero de 1970. El estudio en cuestión ocupa en total 50 páginas, por lo que su autor ha decidido redactar un resumen de lo más esencial que es el texto que vamos a publicar. Este trabajo lo destinó para ser publicado en la prestigiosa revista francesa de investigación OVNI Phénomènes Spatiaux (*), cosa que así ha sido.

Creemos necesario hacer hincapié en la importancia que representa para todos los interesados en el Problema OVNI la realización de este estudio. El señor Pereira ha tratado el tema con profundidad y a conciencia, llegando incluso a ser él mismo el dibujante de las ilustraciones que acompañan el trabajo.

Por otro lado, el simple hecho de haber estudiado correlacionándolos hasta 333 casos de avistamientos de tripulantes de OVNI, es de por sí interesante: gracias a su trabajo pronto saldrán a la luz nuevos casos, se aportarán correcciones y se iniciarán discusiones y polémicas, que no dudamos en creer que serán beneficiosas para todos los investigadores del Problema OVNI.

Así, pues, nuestras felicitaciones más efusivas para el señor Jader U. Pereira por el trabajo realizado.

La Redacción

* * *

PRIMERA PARTE: ORGANIZACION

1. FINES DE ESTE ESTUDIO

Intenta establecer una clasificación de los diversos tipos de ocupantes de OVNI, una exposición detallada de su comportamiento y otros datos en relación con su actividad.

Hipótesis de trabajo:

A) *Argumentación sobre la existencia de los humanoides.*

El criterio de la verdad es la evidencia y la evidencia es cualquier

cosa que aparezca tan clara a la inteligencia que la duda no tenga ya razón de ser (**).

En estas condiciones:

- La constante observación de los ocupantes,
- la gran diversidad de las regiones donde se observaron,
- la variedad en los niveles intelectuales de los testigos así como la de las clases sociales de los mismos,

(*) *Phénomènes Spatiaux*, la revista del GEPA: 69, rue de la Tombe-Issoire, París 14. Del No. 24, de junio 1970, pp. 14-20.

(**) Estas definiciones se refieren al «Cours de Philosophie» de Régis Jolivet (Emmanuel Vite, París, 1942). Nota de René Fouéré.

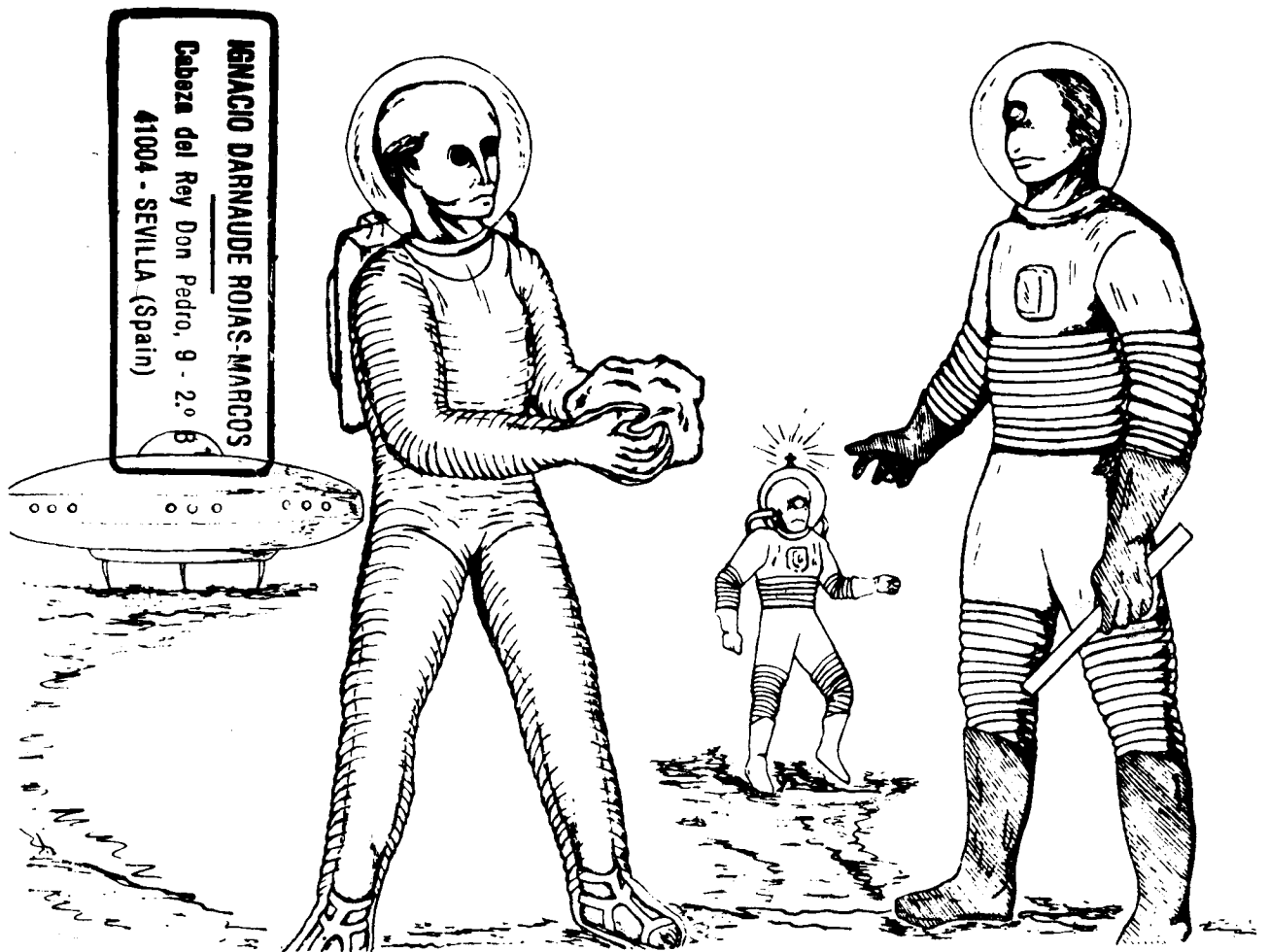
JN-71, STENDEK

STEN DEK

(H) ©

D-66

SERVICIO INFORMATIVO C. E. I. - Año II - N.º 6 - SEPTIEMBRE - 1971



Los Extra - Terrestres: a la izquierda, Tipo 10; estatura de 2 a 2'50 metros
A la derecha, Tipo 11, estatura de 2 a 2'50 metros. Ver páginas interiores

OBSERVACIONES OVNI EN PUERTO RICO Y REPUBLICA DOMINICANA

Constituyen un criterio de la realidad de su existencia, fundado sobre la evidencia de los hechos.

B) *Argumentación referente a la posibilidad de un estudio de los humanoides.*

Teniendo en cuenta que:

- Los ocupantes de los OVNI's presentan una apariencia física comparable a la del hombre,
- los ocupantes de los OVNI's se sirven al igual que nosotros mismos de máquinas para sus desplazamientos,
- los ocupantes de los OVNI's tienen un comportamiento social que se puede relacionar con el nuestro,

llegamos a la conclusión de que es posible emprender un estudio racional de esos seres, con una probabilidad de error que sea aceptable.

2. FUENTES UTILIZADAS

Llegan al número de 205 y se reparten como sigue:

Libros	= 25
Boletines y revistas especializadas	= 88
Diarios y revistas	= 92

3. DESCRIPCION DE LAS FICHAS

Cada una comporta las 44 indicaciones siguientes:

- 14 para indicar el lugar, la fecha, la identidad de los testigos, etc.
- 25 que se refieren al objeto y a sus ocupantes.
- 5 para diferentes referencias documentales y de control utilizadas por el investigador.

SEGUNDA PARTE: DESARROLLO

1. SELECCION DE LOS CASOS CARA AL ANALISIS

Núm. de casos recogidos	333	100 %
Núm. de casos retenidos para el análisis	230	69 %
Núm. de casos rechazados	103	31 %

2. PRECISIONES SOBRE LOS CASOS RETENIDOS PARA LA CLASIFICACION

Casos que comportaban la filiación del ocupante: 214.

De los cuales:

- Casos de forma humana 205 95'8 %
- Casos de forma no humana 9 4'2 %

Quedan, pues:

- Casos sin filiación de la forma 16

Casos de forma humana

Se desglosan de la manera siguiente:

- Casos que comportaban suficientes datos para su clasificación en tipos de ocupantes, 138, es decir, un 60 % de los casos retenidos para la clasificación,
- casos sin datos suficientes para ser incluidos en la clasificación por tipos, 46,
- casos aislados de los otros debido a que presentan unas características particulares, 6,
- casos de tripulaciones mixtas, 3
- casos extraordinarios, 12.

Estos últimos casos comprenden: Los casos de contacto dignos de crédito.

Los casos reportados bajo hipnosis. Las observaciones excepcionales.

3. CASOS NO ADMITIDOS EN LA CLASIFICACION

Estos casos han sido descartados por las razones siguientes:

- Posibilidad de error por parte de los testigos, 19 casos.

- Fuente discutible o investigación insuficiente, 29 casos.
- Datos insuficientes, 7 casos.
- Casos sospechosos, 25 casos.
- Casos de personas que afirman estar en contacto continuo con los ocupantes de OVNI's (*contactees*), 23 casos.

4. SISTEMA DE CLASIFICACION Y DE ANALISIS DE LOS TIPOS DE OCUPANTES

Los puntos básicos que han servido para la clasificación en tipos han sido los siguientes:

- a) Clasificación según la forma.
- b) Clasificación según hayan usado o no escafandras.
- c) Clasificación en función de las características corporales y faciales de los ocupantes.

La clasificación por la forma de los ocupantes ha mostrado que, en la casi totalidad de los casos (95'8 %), la for-

ma era humana. Partiendo de esta constatación, hemos decidido establecer primero una clasificación en tipos de seres de forma humana y analizar seguidamente y por separado los casos de forma no humana.

Siguiendo el procedimiento de clasificar los ocupantes según el uso o no uso de una escafandra, hemos operado de la manera siguiente:

Los tipos 1 a 6 no llevan escafandra.

El tipo 7 utiliza una semi-escafandra (como un casco o una máscara de gas).

Los tipos 8 a 12 utilizan escafandras.

La clasificación ha dado los siguientes resultados:

- Sin escafandras 87 casos 63 %
- Con escafandras 47 casos 34 %
- Con semi-escafandras 4 casos 3 %

En la clasificación de los ocupantes según sus características físicas y faciales, hemos utilizado números de tipos lo más elevados posibles a medida que los ocupantes se apartaban más en su apariencia con el ser humano.

DESCRIPCION DE LOS DIFERENTES TIPOS DE OCUPANTES

TIPO 1. Este tipo comprende 27 casos. Abarca a todos los ocupantes que presentan unas características tales que podrían pasar por normales desde el punto de vista humano. Son de talla normal o un poco superior a la normal. Si estuviesen vestidos a la occidental, pasarían por seres humanos normales y corrientes.

Tipo 1, variante 1 («T1.V1»), 18 casos

Las principales características de esta variante son la estatura, la vestimenta y el conocimiento del medio ambiente terrestre y de los seres humanos que no está en consonancia con su comportamiento en relación con este medio ambiente y los testigos.

Su talla es de 1'60 a 1'70 metros. Los cabellos son rubios y cortos en los «hombres» y largos hasta la espalda en las «mujeres». El color de su

piel es normal o de un moreno oscuro. Conocemos un caso en el cual uno poseía un color y el otro ocupante el otro; ambos fueron vistos simultáneamente. En un caso las «piernas» de los ocupantes eran transparentes.

Los vestidos se parecen a uniformes o a trajes de una pieza, de color azul oscuro, marrón o gris. En dos casos, los uniformes eran de color caqui, y en otros tres eran brillantes. En cuatro casos se señaló la presencia de un capuchón ajustado a la cabeza. Los ocupantes llevan botas cortas o zapatos. En general, no son agresivos ni hacen uso de «armas», pero en un caso se ha reportado el hecho de que un tripulante ha utilizado un tubo que emitía un rayo luminoso que paralizó al testigo. Este tipo de «armas» es característico de la variante 2 del tipo 1 (*T1.V2*).

En 10 casos, los ocupantes han hablado a los testigos. En tres de ellos

lo han hecho utilizando la lengua materna del testigo. Se conoce un caso de comunicación telepática.

El número total de ocupantes que han sido observados y que corresponden a esta variante es de 73, de los cuales 65 son «hombres» y 8 «mujeres». Esta variante es la única en la que se aprecia una proporción notable de «mujeres» entre las tripulaciones.

Las observaciones han tenido lugar en Brasil, Argentina, EE. UU., Francia, Inglaterra y en Nueva-Zelanda.

Tipo 1, variante 2 («T1.V2»), 5 casos

Las características de esta variante son la estatura, la vestimenta y el uso de un «arma» en forma de tubo.

La talla puede variar entre 1'70 y 2 metros. El cráneo es calvo o está cubierto por el traje, el cual deja la cara al desnudo. La piel es de un color normal o amarilla. La corpulencia es normal o frágil.

La vestimenta es de una sola pieza, ceñida, y a veces con una especie de banda alrededor de la cintura. Su color es oscuro o brillante.

La actitud puede ser o agresiva o amistosa. En el primer caso, las criaturas utilizan un «arma» en forma de tubo, el cual emite un rayo luminoso, parecido a una llama, que quema la piel y que quita a la persona alcanzada todas sus fuerzas.

Solamente ha habido un caso de diálogo en la lengua materna del testigo.

El número total de ocupantes observados se eleva a 10.

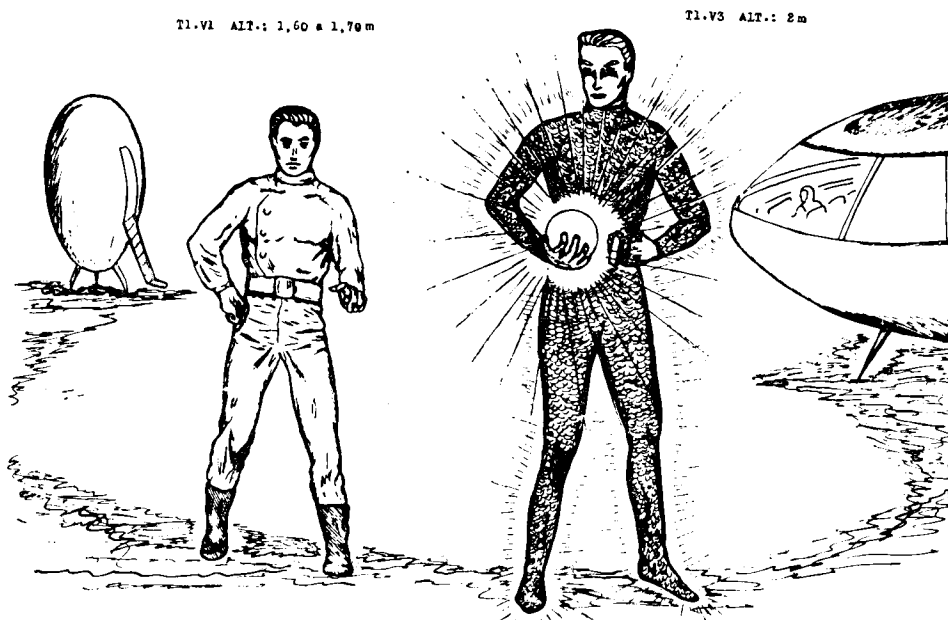
Excepción hecha de un caso, observado en la Argentina, los restantes han tenido por escenario el Brasil.

Tipo 1, variante 3 («T1.V3»), 4 casos

Las características de esta variante son la estatura, la vestimenta y el uso de un «arma» en forma de bola luminosa.

Talla: 2 metros o un poco más. Cabellos rubios y cortos. Piel en general de color blanco, aunque hay un caso en el que se señaló piel de color verdoso.

El vestido, de una única pieza, está recubierto de «escamas» o de unas pequeñas placas luminosas. En un



caso fue descrito como plateado y en otro como verdoso.

La actitud parece ser amistosa, ya que no existe ningún caso de hostilidad.

El «arma» utilizada es una bola luminosa que el ser sostiene en una mano. Cuando éste levanta la mano, el testigo nota que sus fuerzas desaparecen. En un caso, el testigo se sintió invadido por este embotamiento cuando el ocupante, a pesar de no llevar ninguna bola luminosa, levantó una mano.

Sólo se conoce un caso de diálogo en la lengua del testigo.

Todos los casos se han producido en la Argentina.

* * *

TIPO 2. Este tipo comprende 20 casos. En él se incluyen todos los ocupantes que tienen, desde un punto de vista humano, unas características normales pero que son de pequeña estatura. Se parecen, pues, a niños.

Tipo 2, variante 1 («T2.V1»), 13 casos

Esta variante está caracterizada por el color blanco de la piel y por la vestimenta.

Talla que va de 1 metro a 1'20. Rostro normal o empastado, con los ojos ligeramente oblicuos. Piel de un color normal o blanca. Cuerpo normal con, en algunos casos, anchas espaldas.

El vestido es una especie de uniforme azul claro, a veces muy ceñido y de color gris-verde. En general, llevan una banda brillante en el pecho, o una luz en cada hombro. En la cabeza llevan una especie de casquete o un casco.

Su actitud es en general una actitud de huida, aunque una actitud amistosa ha sido observada alguna vez. No existe una hostilidad completa, ya que los testigos no han sido maltratados. Esta clase de ocupantes no utilizan ningún tipo de «armas». Solamente se conoce un caso en el que uno de ellos utilizó un pequeño tubo que emi-

tía una luz interna, la cual provocó en el testigo una sensación de opresión en el pecho.

Ha habido un solo caso de diálogo y en la lengua materna del testigo.

En total, se han visto 52 ocupantes de este tipo.

Las observaciones fueron efectuadas en el Canadá, EE. UU., Brasil, Francia, Inglaterra, Italia y en Dinamarca.

Tipo 2, variante 2 («T2.V2»), 4 casos

Esta variante se caracteriza por el color oscuro de la piel.

La estatura es de 1 metro o algo más. El rostro es normal. No disponemos de ningún dato referente a la cabellera. La piel es negra o de un color oscuro.

La vestimenta se asemeja a un traje de una pieza, ligero o ceñido.

Actitud aparentemente amistosa. Nada de armas. Ningún caso de diálogo.

Se han visto un total de 11 ocupantes de esta categoría.

Las observaciones han sido hechas en el Brasil, Italia y en Francia.

Tipo 2, variante 3 («T2.V3»), 3 casos

Esta variante está caracterizada por el color verde de la piel.

La estatura es baja. En un caso, el rostro fue descrito como alargado, con frente alta y cabellos oscuros. Piel verde.

En un caso, la vestimenta consistía en un traje ceñido y con casco.

Actitud aparentemente agresiva, con tentativa de rapto.

No se poseen datos concernientes a las «armas» o al diálogo.

El número total de esta clase de ocupantes es de unos 30.

Los países visitados son el Canadá, EE. UU. y la Argentina.

* * *

TIPO 3. En este tipo se incluyen 13 casos. Se refiere a todos los ocupan-

tes de apariencia masculina pero que tienen largos los cabellos.

Tipo 3, variante 1 («T3.V1»), 5 casos
La característica de esta variante es la talla normal de la criatura.

Esta talla varía entre 1'65 y 1'72 metros. La cabellera es rubia y cae por la espalda.

El rostro es joven con, en un caso, los ojos ligeramente oblicuos. Piel normal o blanca. Cuerpo robusto. En un caso, los ocupantes parecían no tener talones, detalle éste que se encuentra en observaciones pertenecientes a otros tipos.

En general van vestidos con trajes de una pieza de color marrón oscuro.

Parece que su comportamiento amistoso sea la regla: no hemos encontrado ningún caso de agresión. Estos ocupantes no utilizan «armas» ni tampoco han hablado a los testigos en su lengua materna.

En total se han visto 9 ocupantes de este género.

Brasil, con 4 casos, parece ser el país de preferencia. El otro caso ha tenido lugar en Australia.

Tipo 3, variante 2 («T3.V2»), 6 casos
Esta variante se caracteriza por la

pequeña talla de la criatura.

Esta talla varía entre 1'25 y 1'50 metros. La cabellera, rubia o castaña, les cae por detrás de la espalda.

En dos casos, el rostro comportaba la existencia de un mentón pronunciado. La piel es de color blanco.

La vestimenta se parece a un traje de una pieza con un cinturón muy ancho.

Estos ocupantes han manifestado con respecto a los testigos indiferencia, menos en un caso en el que se hizo uso de un «arma» paralizante.

Parece que esta variante está dotada de un poder telepático, ya que, en un caso de diálogo en la lengua materna del testigo, éste sufrió una especie de presión mental, fenómeno que ha sido señalado igualmente en otro caso.

En total se han visto 18 ocupantes de esta categoría.

Las observaciones tuvieron lugar en el Brasil, Chile, México y en Inglaterra.

Tipo 3, variante 3 («T3.V3»), 3 casos

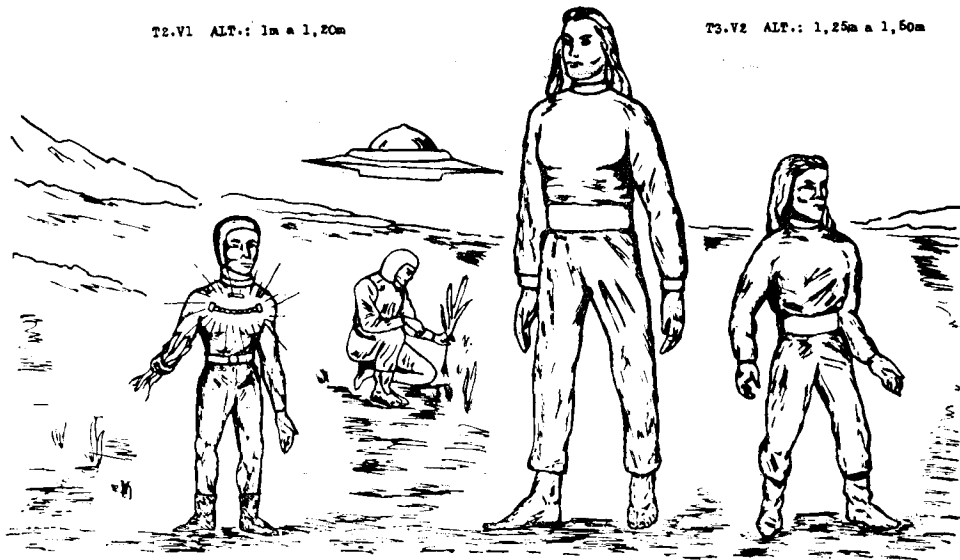
La principal característica de esta variante es la estatura elevada de las criaturas.

(sigue en la pág. 15)

T3.V3 ALT.: 2m

T2.V1 ALT.: 1m a 1,20m

T3.V2 ALT.: 1,25m a 1,50m



LOS EXTRA - TERRESTRES (II)



por Jader U. Pereira*

TIPO 4. Este tipo ha sido observado en 10 casos. Hemos atribuido a este tipo a todos aquellos ocupantes que presentan una piel arrugada o rugosa.

Tipo 4, variante 1 («T4.V1»), 1 caso

La característica de esta variante se encuentra en la talla normal de la criatura.

Se han observado a cuatro ocupantes de 1,70 mts y a otro de 1,50. La cabellera es corta y rubia. En el caso de la criatura más pequeña —quizás una «mujer»—, los cabellos eran un poco más largos: hasta las orejas. Rostro inexpresivo con unas hendiduras en el lugar de los ojos. Las narices son finas y puntiagudas, y las bocas también parecen unas hendiduras. Piel arrugada, como si hubiese sido quemada.

La vestimenta está formada por una camisa y unos pantalones de color gris-verde. Llevan sobre la cabeza una especie de gorra plana.

Su actitud ha sido de observación. No se han observado «armas» ni tampoco ninguna tentativa de diálogo.

En total se han visto 5 ocupantes de esta variante.

El único caso reportado se sitúa en los EE. UU.

Tipo 4, variante 2 («T4.V2»), 4 casos

Esta variante se caracteriza por la pequeña talla de los seres. La altura varía entre 0,90 mts y 1,20. La cabeza es normal, pero sin cabellera. El rostro es carnoso, los ojos son casi redondos, la boca se reduce a una hendidura y sus orejas son grandes. La piel es arrugada o de aspecto rugoso, de color blanco amarillento. Cuerpo normal o robusto.

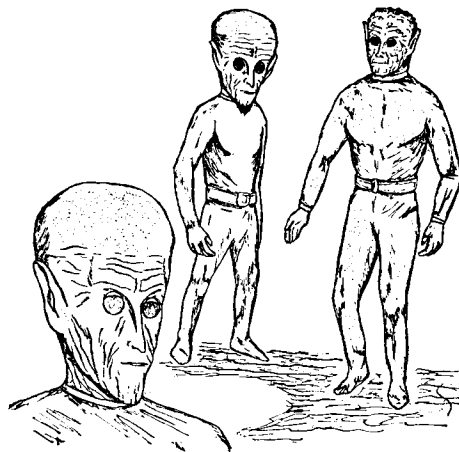
Vestimenta ajustada con, en un caso, una «mochila» en la espalda. El

color de la vestimenta es gris o verde. En un caso se ha observado la presencia de una especie de «boina» en la cabeza.

En dos casos la actitud ha sido amistosa y en otro de hostilidad, con, según parece, tentativa de raptó. No se ha observado el uso de «armas». En un caso el diálogo se ha efectuado en lengua inglesa.

En total se han visto 8 representantes de esta variante.

Todos los casos se han producido en EE. UU



A la izquierda, T4, V3, estatura de 0'90 a 1'20 mts.
A la derecha, T4, V2, estatura de 0'90 a 1'20 mts.

Tipo 4, variante 3 («T4.V3»), 5 casos

La característica distintiva de esta variante es el tamaño de la cabeza. Aquí hemos topado con el problema de saber si esta variante debía ser clasificada dentro del *Tipo 4* o en el *Tipo 5*, que se refiere a los ocupantes de cabeza grande. Hemos decidido

(*) Secretario General del GGIOANI de Pórtó Alegre, Brasil. Traducción de la revista del

GÉPA *Phénomènes Spatiaux*, n.º 25, septiembre 1970, pp. 21-24.

S-71, STENDEK

incluirla en el *Tipo 4* debido al excepcional parecido que presenta con la variante 2 de este tipo, ya que la piel es arrugada y los ojos casi redondos.

La talla varía entre los 0,90 mts y 1,20. La cabeza es grande y sin cabellera. El rostro posee un mentón prominente, llevando en algún caso una barba clareada. Los ojos son grandes y redondos, y la boca se parece a una hendidura. La nariz es puntiaguda. La piel es arrugada y casi siempre de color negro, aunque existe un caso en que era de color rojizo. Brazos largos y piernas cortas.

La vestimenta está compuesta de dos piezas, es verdosa, gris o azul. En algunas ocasiones la cabeza estaba cubierta por un capuchón o por una gorra.

Su actitud es de huida. Ningún uso de «armas». Ninguna tentativa de diálogo.

Se han visto, en total, 16 seres correspondientes a esta variante.

Las observaciones han tenido lugar en Canadá, EE. UU., Francia y Brasil.

* * *

TIPO 5. Este tipo ha sido observa-

do en 11 casos. Agrupa a todos los ocupantes que presentan una cabeza anormalmente grande en relación con el resto del cuerpo.

Tipo 5, variante 1 («T5.V1»), 4 casos

Esta variante se caracteriza por un rostro, en el cual los ojos son normales en cuanto a tamaño y forma.

La talla varía entre 85 cms y 1,20 metros.

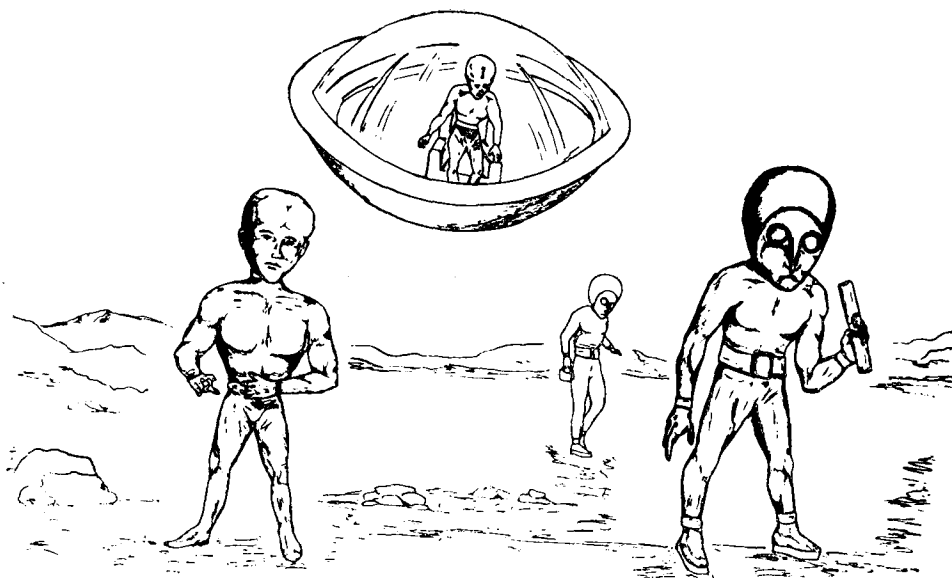
La cabeza, grande y sin cabellera, el mentón puntiagudo, los huesos de los pómulos marcados, ojos y nariz normales. En un caso la boca parecía reducirse a un agujero. Tronco ancho y piernas cortas. Piel blanca y lisa.

Estos ocupantes llevan vestimentas de color gris-verde.

Su actitud parece ser o amistosa o de huida.

En un caso llevaban un «arma», cuyo uso provocó parálisis en el testigo. Ningún intento de diálogo.

En total 11 de estas criaturas han sido reportadas. Las observaciones han tenido por escenario Alemania, Francia, Perú y EE. UU.



A la izquierda, *T5. V1*, estatura de 0'85 a 1'20 mts. A la derecha, *T5. V2*, estatura de 0'90 a 1'20 mts.

Tipo 5, variante 2 («T.5.V2»), 7 casos

En esta variante, los ocupantes poseen unos ojos grandes y redondos.

Su talla varía entre los 90 cms y 1,20 mts, alcanzando en un caso 1,40 metros. La cabeza es grande y calva. El rostro presenta unos ojos redondos y una nariz puntiaguda. En dos casos la boca tenía la forma de una V invertida. Piel normal u oscura.

Las criaturas llevan una vestimenta de una pieza con, en algunos casos, una banda alrededor del pecho. En otros casos, se observó que llevaban un casco que les cubría las orejas pero no el rostro. El calzado, con gruesas suelas.

La actitud de estos ocupantes puede ser amistosa u hostil. En un caso ha existido tentativa de raptar un testigo. En una observación estos seres llevaban una especie de tubo y, en dos casos, los testigos han quedado paralizados. Dos casos de diálogo en *castellano*.

En total, han sido vistos 12 ocupantes de este tipo en los siguientes países: Venezuela, Francia, Italia, Suecia y España (*).

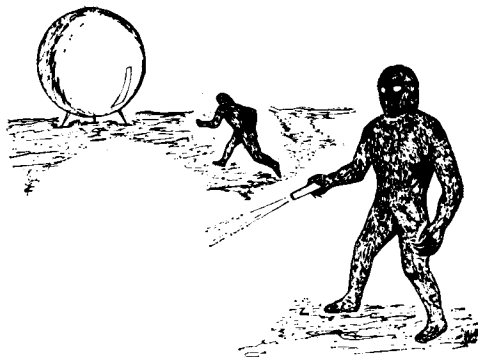
* * *

TIPO 6. Este tipo ha sido observado en 7 casos. En el mismo se incluyen los ocupantes cuyo cuerpo está cubierto de pelos. No existen variantes.

La talla varía entre 90 cms y 1,20 metros. El rostro está recubierto de vello y sólo se distinguen unos ojos, que los testigos describen como «grandes». El cuerpo también es peludo. Solamente se ha reportado un caso en el que se había visto una vestimenta parecida a una sotana. Podemos suponer que en los otros casos las criaturas iban desnudas.

La actitud general es de huida, pero se han reportado dos casos de conducta amistosa y otros dos de hostilidad. En algunos casos los seres llevaban un «arma» parecida a una especie de tubo que emitía un fulgor cegador. En dos ocasiones hablaron con los testigos en una lengua desconocida.

(*) Se trata del caso sucedido en la isla de Mallorca el mes de julio de 1967, y que *STENDEK* expuso en el número 04, marzo 1971,



Tipo 6, estatura de 0'90 a 1'20 mts.

En total se han observado 11 de estas criaturas.

Todas las observaciones se efectuaron en 1954: 4 en Francia y 3 en Venezuela.

* * *

TIPO 7. Este tipo ha sido observado en 4 casos. En él se incluyen los ocupantes que son portadores de una máscara para respirar, dejando una parte del rostro al descubierto. No hay variantes.

La talla es variable en todos los casos. «Pequeña» en dos ocasiones, llega a ser en los otros dos de 1,70 y 2,00 metros, respectivamente. Solamente poseemos la descripción del rostro en el caso del ocupante de 2 mts de estatura: cejas pobladas, ojos redondos muy separados el uno del otro. La piel era de color verde y el cuerpo robusto. La mano tenía cuatro dedos gruesos y los pies, cubiertos por la tela de la vestimenta, dejaban entrever unos talones como arrugados.

La vestimenta cubría todo el cuerpo a excepción de una parte del rostro. Una especie de máscara de gas tapaba la boca y la nariz.

La actitud fue hostil en dos casos y amistosa en otro. El ser de 2 mts de estatura estaba provisto de un tubo muy grueso, que no utilizó.

Ha habido diálogo en dos ocasiones: una en portugués y otra en inglés.

En total se han visto 7 ocupantes de este tipo: uno de pequeña talla,

pp. 7-8. *NDLR*. Véase también el número Extra de *STENDEK*, julio 1971, pp. 12-13.

tres de 1,70 mts y dos de 2 mts. En otro caso, no se ha facilitado ningún detalle referente a la estatura.

Las observaciones tuvieron lugar en Irán (Persia), Australia, EE. UU. y en el Brasil.

* * *

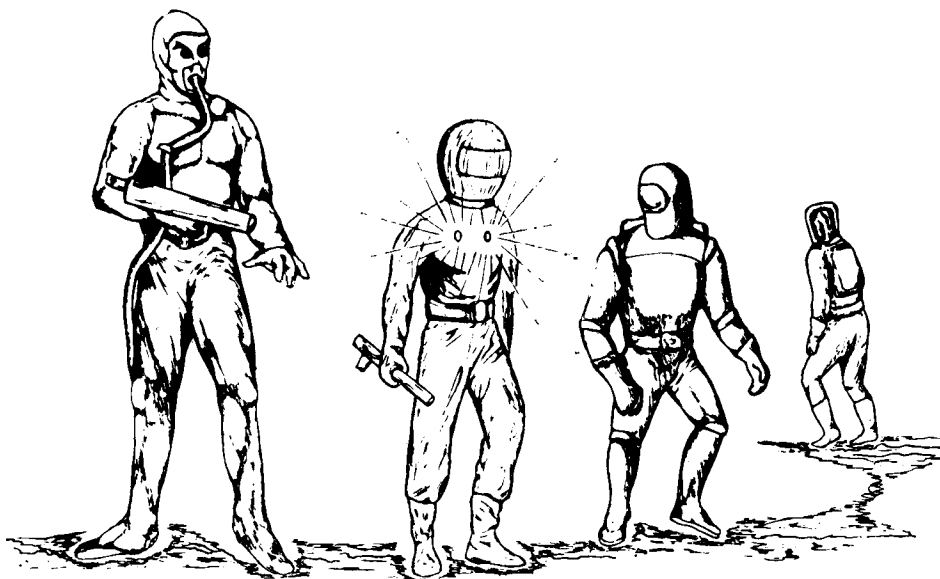
TIPO 8. Observado en 24 casos. En el mismo se incluyen todos los ocupantes de pequeña estatura y provistos de escafandra.

to a los ocupantes como «personas metidas dentro de un saco».

Su comportamiento es en general de huida. Se conocen dos casos de actitud amistosa y ninguno de hostilidad. En ninguna ocasión se ha hecho uso de «armas», pero, sin embargo, en dos circunstancias, los testigos han sido paralizados.

Ha habido un caso de diálogo en inglés.

En total se han observado 32 ocupantes de esta variante. Los escenarios de su aparición se sitúan en Francia, Brasil, EE. UU., Canadá, Chile,



De izquierda a derecha: Tipo 7, estatura de 2 mts. T8. V2, estatura de 1'30 a 1'50 mts, y T8. V1, estatura de 1 a 1'20 mts.

Tipo 8, variante 1 («T8.V1»), 14 casos

Esta variante se caracteriza por su talla, la cual varía entre los 90 cms y 1,20 mts. En dos casos se ha reportado la existencia de un casco grande. La piel del rostro ha sido vista en tres casos a través del casco: oscura en una ocasión, blanca en otra y, en la tercera, se han observado juntos seres, unos de los cuales la tenían de color oscuro y los otros blanca.

La vestimenta consiste en una escafandra, opaca en la mayoría de los casos, pero transparente en tres. En cinco casos, el casco también era transparente. En dos ocasiones se ha descri-

Italia y en la isla de la Reunión, en el Océano Indico.

Tipo 8, variante 2 («T8.V2»), 10 casos

Los rasgos característicos de esta variante son la talla y la vestimenta.

La estatura varía entre 1,30 mts y 1,60. En un caso la piel ha podido ser vista a través del cristal de la escafandra: se trataba de una piel arrugada y amarillenta. El cuerpo es normal, pero en un caso los pies parecían estar desprovistos de talones. En otro caso, el dedo pulgar estaba situado casi sobre la muñeca.

La vestimenta consiste en una pieza

provista de un casco y con una o dos luces en el pecho. En dos ocasiones, el casco era luminoso. Los seres iban calzados con pequeñas botas.

Actitud de agresión o de huida. La utilización de un «arma» es característica de estos ocupantes, ya que sobre 10 casos solamente en 2 no se ha mencionado la posesión de un «arma». Entre las «armas» señaladas en los otros 8 casos, tres han sido descritas como algo que parecía un tubo, un bastón y un soplete, respectivamente. El tubo y el bastón no fueron utilizados. Cuando se hizo uso del soplete, éste emitió un rayo de luz rojo que tuvo por efecto el que el testigo sintiera dolor y perdiera el conocimiento. En otro caso, una especie de lámpara emitió un haz luminoso que provocó parálisis en el testigo. En otro caso, el testigo sintió «como un puñetazo de aire comprimido» que lo tiró hacia atrás. En otro caso, el testigo también fue proyectado hacia atrás, pero esta vez debido a un doble rayo de luz azul. En otro caso, este mismo tipo de rayo de luz paralizó al testigo. En otro caso se registró la expulsión de una especie de gas o de vapor que hizo perder el conocimiento al testigo.

No ha sido reportado ningún caso de diálogo.

En total se han observado 24 de estas criaturas.

Los países donde han sido vistos son Brasil, Francia, Italia, EE. UU. y Alemania.

TIPO 9. Observado en 10 ocasiones. Todos los ocupantes llevan una escafandra y son de estatura mediana o un poco superior a la mediana. Sin variantes.

La talla varía entre 1,80 y 2 mts. En tres casos el casco era transparente, cosa que permitió ver el rostro. En un caso el rostro era alargado, con los ojos muy hundidos. En otro caso el rostro era de apariencia caucásica. En tres casos la piel ha sido

descrita como de color blanco. Cuerpo esbelto.

En seis casos, tanto el vestido como el casco eran brillantes. En tres casos, el casco era transparente. En los otros cuatro casos, los ocupantes llevaban un traje ajustado que, en uno de estos casos, parecía ser de caucho.

La actitud es en general de amistad, habiéndose señalado un único caso de agresión en el cual el testigo fue «aspirado» hacia el interior del objeto para ser luego «liberado» dejándolo en el suelo. Estos ocupantes no llevan «armas». En tres ocasiones se dirigieron al testigo en un lenguaje desconocido.

En total se han observado 23 seres de este tipo.

Los países más visitados han sido, por orden: Argentina, España (*), Brasil, Bolivia, Filipinas, Italia y EE. UU.

* * *

TIPO 10. Observado en 4 ocasiones. En el mismo se incluyen todos los ocupantes que llevan escafandras y que tienen unos ojos grandes y redondos. No hay variantes.

La estatura varía entre 2 y 2,50 mts. La cabeza, grande y redonda, es casi calva. Los ojos son grandes y redondos. La piel era de color rojo en dos casos y blanca en otro. Cuerpo fornido en un caso, con las piernas más largas de lo normal en relación con el cuerpo.

En un caso, la vestimenta se componía de un traje de una sola pieza que cubría todo el cuerpo, llevando debajo un vestido ajustado hecho con una tela parecida a papel metalizado. En las espaldas, una especie de «mochila» metálica. En otro caso, la vestimenta era brillante como el celofán. La actitud es en apariencia amistosa. En un caso se ha reportado la tenencia de un «arma» parecida a un tubo, pero que no fue utilizada.

En un caso, los seres hablaron al testigo en una lengua desconocida.

En total se han visto 11 ocupantes de este tipo.

(*) Se trata de los casos sucedidos el 1 de octubre de 1967 en el monte Tibidabo, Barcelona, y el 14 de noviembre de 1968 en Zafra, Ba-

dajoz. Véase el número Extra de *STENDEK*, julio 1971, pp. 13 y 20, respectivamente. *NDLR*.

Los países visitados son Argentina, Brasil y los EE. UU.

* * *

TIPO 11. Observado en 4 casos. Todos los ocupantes que pertenecen a este tipo llevan una escafandra y solamente tienen un ojo. Sin variantes.

La talla varía entre 2 mts y los 2,50. El tamaño de la cabeza es normal y ésta es calva. En un caso, se ha reportado la presencia de un ser con cabellos largos, tratándose probablemente de una mujer. El rostro posee un único ojo en la parte central de la frente y, en una ocasión, este ojo parecía que emitía luz. Aparentemente, no poseen ni nariz ni orejas. En un caso, se observaron en la boca de uno de los ocupantes unos «colmillos» de un tamaño anormal. En otro caso, la piel era de color rojo.

La vestimenta se parece a un traje de una pieza transparente, llevando debajo unos vestidos metalizados u oscuros. En tres casos, se reportó la existencia de un pequeño accesorio («gadget») luminoso sobre el casco.

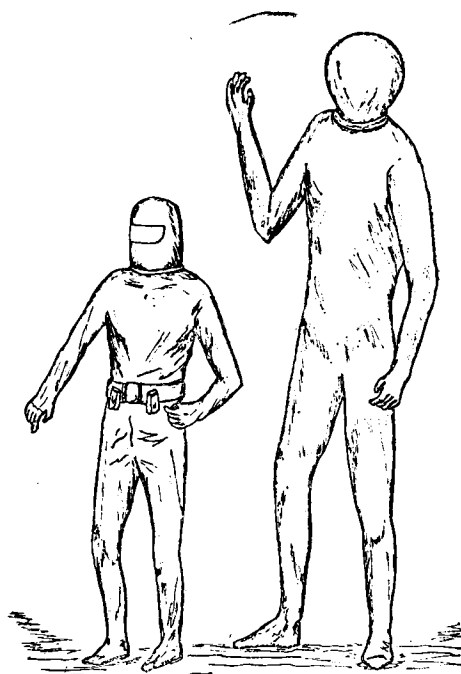
También en tres ocasiones su actitud fue amistosa, a pesar de que los seres fueron atacados por los testigos dos veces. Estas criaturas no son portadoras de «armas» pero, en los dos casos en que fueron agredidos por los testigos, estos últimos quedaron con las manos paralizadas por una fuerza desconocida.

El número total de los ocupantes observados se eleva a 13.

Los países donde tuvieron lugar los casos son Argentina, Brasil y Chile.

* * *

TIPO 12. Observado en 5 ocasiones. En este tipo se incluyen todos



A la izquierda, Tipo 9, estatura de 1'80 a 2 mts.
A la derecha, Tipo 12, estatura de 2'40 a 3 mts.

los ocupantes de gran estatura vestidos con escafandras. No hay variantes.

La talla va desde 2,40 mts a 3. El cuerpo es proporcionado. Estos seres son los que van siempre con escafandra, la cual puede ser metálica, transparente, luminosa o brillante.

Su actitud es de acercamiento y amistosa en la mayoría de los casos. No han hecho ningún uso de «armas».

Un caso de diálogo.

El número total de seres observados se eleva a 11.

Los países visitados son Argentina, Portugal (*), Escocia e Inglaterra.

(Traducción de

Rafael VIDAL I PAGES)

(*) El caso observado en Portugal es negativo, ya que se trata de una farsa. Véase al respecto: STENDEK 03, diciembre 1970, pp. 4-5 y

21; y el artículo «Precisiones en torno al caso de Alameda» que se incluye en este mismo número 06 de STENDEK. NDLR.



LOS EXTRA-TERRESTRES (III)

por Javier U. Pereira*

CASOS AISLADOS («C. A.»). — En total suman 6 y se refieren a los ocupantes de forma humana cuya descripción no encaja con ninguna de los 12 tipos descritos hasta ahora. Cada caso, al ser único en su género, ha sido ordenado y numerado dentro del total según la fecha de su observación.

«C. A. 1»: Caso n.º 85. Estatura de 1 metro. Rostro como «la cabeza de una rana», con piel grisácea. Cuerpo asimétrico: el tórax es más grande en el lado derecho y el brazo izquierdo es más corto que el derecho. Vestimenta ajustada de color gris.

«C. A. 2»: Caso N.º 87. Estatura de 1 metro. Cabeza de dimensiones normales, con unos ojos redondos grandes, una especie de hendidura en el lugar de la boca y unas orejas semejantes a las de un murciélago. Cuerpo luminoso, provisto de piernas cortas



Caso Aislado 2: altura de 1 metro

y brazos largos. Manos con garras. Aparentemente van desnudos.

(*) Secretario General del GGIOANI («Grupo Gaucho de Investigación de Objetos Aéreos Não Identificados») de Porto Alegre, Estado de Rio Grande do Sul, Brasil. Traducción de la revista del GEP4. *Phénomènes Spatiaux*, Núm. 25, septiembre 1970, pp. 25-28.

«C. A. 3»: Caso N.º 129. Estatura de 4 a 5 metros. Vestimenta ajustada, con un casco brillante provisto de una pequeña antena.

«C. A. 4»: Caso n.º 154. Estatura de 80 cms. Un único ojo.

«C. A. 5»: Caso N.º 158. Estatura de 80 cms. Un único ojo. El cuerpo está cubierto por una especie de bandas plateadas y doradas.

«C. A. 6»: Caso N.º 218. Criatura descrita como «una mujer pequeña». Boca grande y orejas puntiagudas.

* * *

CASOS DE TRIPULACIONES MIXTAS. — En total suman 3. Esta categoría agrupa los casos en los que se ha visto juntos a ocupantes pertenecientes a diferentes variantes o a diversos tipos.

Caso N.º 63: Le Vezelay, Francia, 18 de octubre de 1954: T1.V1 y T2.

Caso N.º 104: Lagôa Negra, estado de Rio Grande do Sul, Brasil, enero de 1958: T3.V2 y T3.V3.

Caso N.º 166: Aguas Brancas, estado de Pernambuco, Brasil, 25 de febrero de 1966: T8.V2 y T9.

* * *

CASOS EXTRAORDINARIOS. — La observación de los tripulantes de un OVNI constituye ya de por sí un suceso extraordinario, pero la lista de las observaciones que se adjunta a este estudio comporta unos casos tan fantásticos que hemos decidido analizarlos uno a uno. Dado el carácter sintético y resumido de esta exposición, no nos es posible examinarlos aquí. Los números que llevan en la

lista general vienen en función de la clasificación en tres categorías que hicimos al final de la sección 2 de la segunda parte de nuestro estudio (*).

Casos de contactos (contactees) dignos de fe: Núms. 12, 33, 95, 137 y 147.

Casos reportados bajo hipnosis: Núms. 121, 168, 178 y 195.

Casos de observaciones excepcionales: Núms. 14, 167 y 221.

* * *

CASOS DE FORMA NO HUMANA.
El número total de estos casos se eleva a 9.

1) Caso N.º 42. Prémannon, Francia, 27 de septiembre de 1954: forma de «un trozo de terrón de azúcar abierto por la parte baja» de superficie brillante.

2) Caso N.º 88. Casa Blanca, Estados Unidos, 22 de agosto de 1955: seres parecidos a fantasmas. Estatura de 1 metro. Ojos y boca grandes y de color rojo. Cuerpo transparente. No se observó la presencia de piernas.

3) Caso N.º 103. Old Saybrook, EE.UU., 16 de diciembre de 1957. Estatura de 1'20 metros. Cabeza cuadrada y cuerpo en forma de campana.

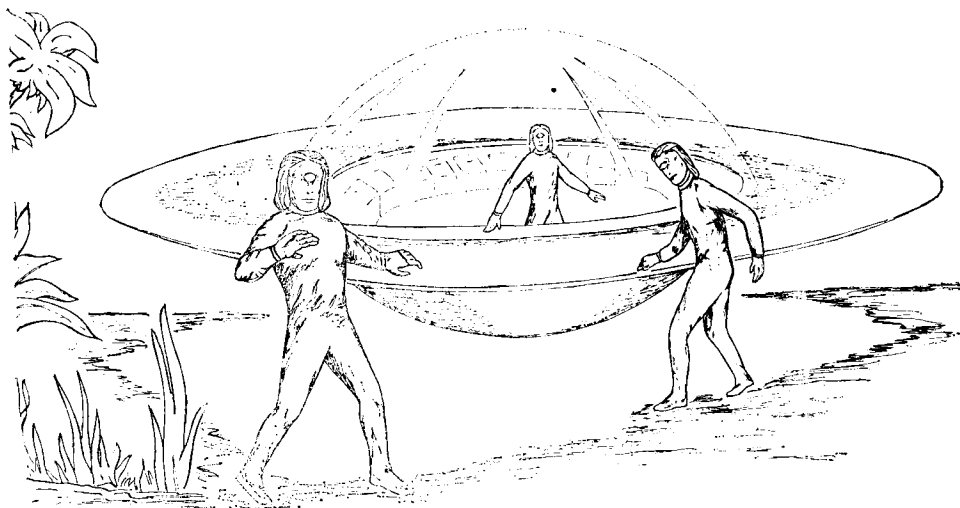
4) Caso N.º 110. Domsyen, Suecia, 20 de diciembre de 1958. Aspecto amorfo y color gris. Estatura de un metro y ancho de 40 cms. Unas pequeñas bolas en el lugar de los brazos. Apariencia «gelatinosa».

5) Caso N.º 118. Siracusa, Italia, 29 de mayo de 1960. Estatura de 1 metro. Vestimentas con reflejos irisados semejantes a escafandras. En lugar de brazos había dos «cosas» que se parecían a unas «alas pequeñas».

6) Caso N.º 124. Itapirito, Brasil, 30 de agosto de 1962. Criatura de forma redondeada, de 1'20 metros de alto y con una cabeza pequeña. Extremidades cortas. Vestimenta parecida a cuero y con la parte superior luminosa.

7) Caso N.º 131. Saltwood, Inglaterra, 16 de noviembre de 1963. Estatura de 1'70 metros. Sin cabeza. Piel negra. De cada lado salían unas alas como las de un murciélago.

8) Caso N.º 163. Long Prairie, Estados Unidos, 23 de octubre de 1965. Estatura de unos 15 cms. Se trataba de una especie de cajas cilíndricas que se desplazaban sobre dos «nadareras» o «aletas». Los brazos se asemejaban a «cerillas». Comportamiento humano.



Nuevo Tipo: altura de 80 cms.

(*) Ver STENDEK 05, junio 1971, p. 17, en el epígrafe «Precisiones sobre los casos retenidos para la clasificación».

9) Caso N.º 224. Childers, Australia, 15 de enero de 1969. Aspecto amorfo. Estatura triple de lo normal. Gruesas extremidades. Color púrpura.

* * *

NUEVO TIPO («N. T.»). — Ha sido observado en 3 ocasiones. Abarca todos los ocupantes que tienen un único ojo. Sin variantes.

Este nuevo tipo fue creado después de las conclusiones del estudio inicial. Sus componentes son los casos N.º 154 y N.º 158 («C. A. 4» y «C. A. 5») y el caso sucedido en Makallé, en el Chaco argentino, el 9 de octubre de 1969 y del que tuvimos conocimiento en junio de 1970. El lugar real que les corresponde es entre los tipos T6 y T7.

Estatura de 80 cms. Rostro provisto de un único ojo. En un caso la cabellera era larga.

En otro caso se habló de la vestimenta: el cuerpo estaba cubierto de «bandas plateadas». No llevan casco, máscara, etc.

Nada nos ha sido comunicado con referencia a su actitud, aunque parece que en apariencia fue de indiferencia. No se ha observado la presencia de «armas» ni tampoco ha tenido lugar ningún tipo de diálogo.

En total se han visto 12 ocupantes de este tipo, 9 fuera de las naves y 3 en el interior de otra nave.

Dos casos tuvieron lugar en el Perú en 1965 y el restante en la Argentina en 1969.

GOETHE CITA LA OBSERVACION DE UN METEORO

El famoso escritor alemán Johann W. Goethe escribió una obra de carácter científico titulada «Esbozo de una Teoría de los Colores». En la parte denominada «Los colores cadópticos» habla, en el apartado XXXI, de los meteoros atmosféricos y cita, a modo de ejemplo, la observación de uno de ellos.

«Un singular meteoro, determinado al parecer por la acción del reflejo directo, es el que describe el atento viajero Bory de Saint Vicent, en los siguientes términos:

»En la tarde del 2 de Germinal del año X (22 de marzo de 1802), vimos un bellissimo fenómeno luminoso. El cielo estaba puro, sobre todo hacia Poniente; y en el momento en que el Sol se aproximaba al horizonte, dejáronse ver del lado diametralmente opuesto cinco o seis hacecillos de rayos luminosos. Partían divergentes de un semidisco semejante a un gran

globo cuya mitad ocultase el horizonte. Ese semidisco era del color del cielo cuando su azul brilla con más esplendor. Los rayos parecían tanto más vivos cuanto más cerca estaba el Sol de desaparecer.

»Habiéndose llenado el Poniente de nubes, que hurtaban la vista del Sol, no cesó el fenómeno luminoso; el instante en que se hizo más sensible fue aquel en que el astro del día hubo de descender por debajo del horizonte, y a partir de ese momento disminuyó su brillo y fue poco a poco desapareciendo».

Esta curiosa observación nos fue enviada por el lector señor M. V., quien la extrajo del primer volumen de las Obras Completas de este escritor, publicadas por Aguilar, S. A. de Ediciones de Madrid, página 560. Desde estas líneas, le agradecemos su desinteresada colaboración.

la izquierda. A unos 9 ó 10 metros de las mismas, aparecían otras 4, pero eran muy borrosas e imprecisas, por lo que no nos pronunciábamos en absoluto al respecto.

Una vez levantada la tierra que cubría los canalillos subterráneos para examinar su interior, que al parecer no contenía ninguna sustancia, tomamos en yeso el molde de una de las huellas, aunque como era de esperar resultó notablemente deformada y de un tamaño sensiblemente superior al tamaño real de dicha marca.

También realizamos una maqueta, en arcilla blanda especial, del objeto visto por la testigo Sra. Soler, a base de ir moldeando la arcilla siguiendo las indicaciones que, respecto de los detalles observados en el OVNI, nos iba facilitando la Sra. Soler.

* * *

Por su evidente interés humano, añadiremos que la testigo no experimentó ninguna clase de *shock* ni sufrió ningún tipo de consecuencias negativas a pos-

teriori con relación a la observación del OVNI, antes bien: quedó muy contenta y satisfecha por haber tenido la ocasión de haber visto «algo tan bonito». Nunca había oído hablar con anterioridad de los OVNI, pero en cambio nos aseguró que conoce muy bien, y los puede distinguir perfectamente, un avión o un helicóptero, palabra esta última que pronuncia mal por tratarse de un neologismo para ella y ser ajena a su mentalidad y formación, habiéndolos visto —los helicópteros— alguna vez en la TV de su casa.

Asegura, pues, que lo que vio era algo total y absolutamente desconocido y no acierta a explicarse lo que pueda ser, lo cual es fácil de comprender ya que nos ocurriría lo mismo en circunstancias idénticas. Es curioso indicar que la testigo dijo que debería tratarse de algo procedente del *extranjero*, para tratar de justificar la extrañeza y el asombro que este suceso le ocasionó. Y ya sabemos que en otros tiempos, y todavía hoy en día, para ciertas personas extranjero es sinónimo de lejano, extraño y sorprendente... Algo insólito y no frecuente.

LOS EXTRA - TERRESTRES (IV)

por JADER U. PEREIRA (*)

4 ANALISIS GENERAL

En el presente análisis sólo se han incluido los 230 casos retenidos para la clasificación, es decir los casos que nos han sido reportados por fuentes dignas de crédito.

Estadística Anual

Las observaciones de ocupantes anteriores a 1947 se limitan a 8, que pueden desglosarse así: uno en 1211, uno en 1790, dos en 1897, uno en 1909, uno en 1914, uno en 1917 y uno en 1929.

Con posterioridad a 1947, el número

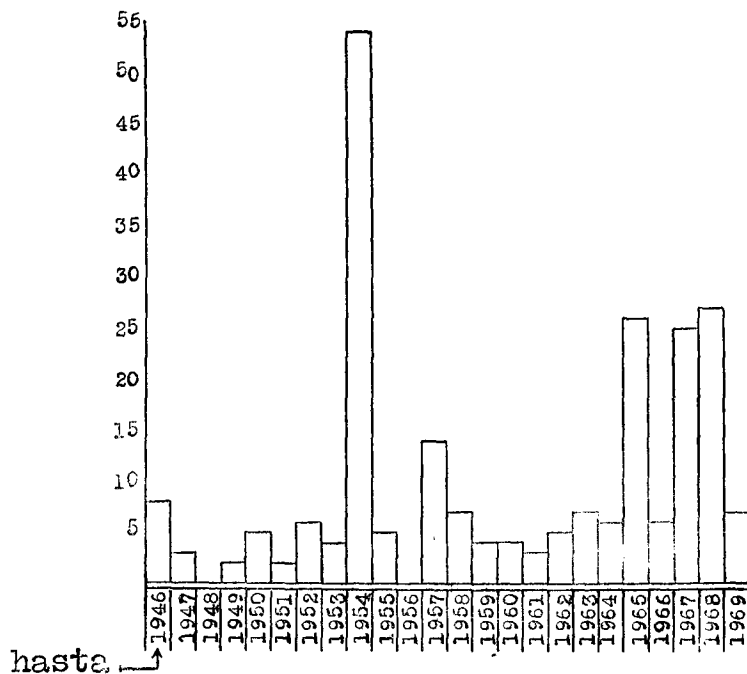
de observaciones de ocupantes empieza a crecer gradualmente, y empiezan a darse los períodos de «oleadas» en los años 1954, 1957, 1965, 1967 y 1968.

La distribución de los casos por años es la siguiente:

1947: 3	1955: 5	1963: 7
1948: 0	1956: 0	1964: 6
1949: 2	1957: 14	1965: 26
1950: 5	1958: 7	1966: 6
1951: 2	1959: 4	1967: 25
1952: 6	1960: 4	1968: 27
1953: 4	1961: 3	1969: 7
1954: 54	1962: 5	

(*) Secretario General del GGIOANI, de Porto Alegre, estado de Rio Grande do Sul, Brasil. Traducido de la revista del GEPA francés *Phénomènes Spatiaux*, N.º 27, primer trimestre de 1971, pp. 25.

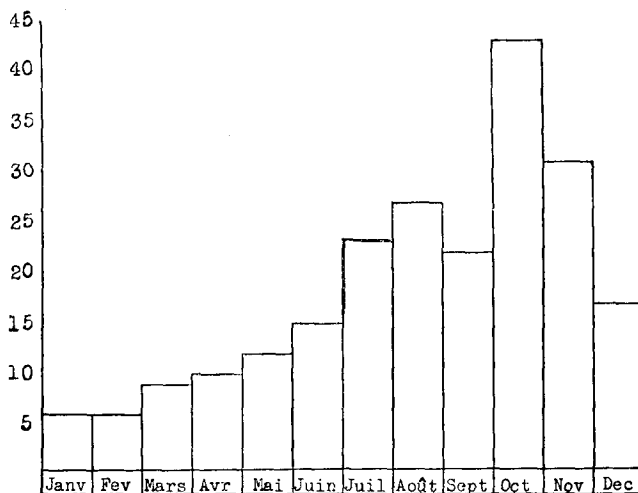
M2-71



Estadística Mensual

La estadística mensual demuestra que el número de casos pasa por un «*crescendo*», que empieza en enero y alcanza su grado máximo en octubre, para luego ir decreciendo hasta diciembre. La distribución estadística es la siguiente:

Enero:	6	Julio:	23
Febrero:	6	Agosto:	27
Marzo:	9	Septiembre:	22
Abril:	10	Octubre:	43
Mayo:	12	Noviembre:	31
Junio:	15	Diciembre:	17



Estadística por Países

Los 230 casos se reparten así entre los diversos continentes:

América del Sur:	104
Europa:	62
América del Norte:	47
Otras regiones:	17

Su distribución por países es la siguiente:

Brasil	46
USA	38
Francia	31
Argentina	28
Venezuela	11
Italia	11
Chile	8
Perú	8
Canadá	8
Inglaterra	8
Australia	5

España (*)	4
Alemania Occidental.	2
Suecia	2
Nueva Zelanda	2
Islas Açores	2
Irán (Persia)	2

En los países siguientes sólo se ha registrado un caso:

Uruguay
Bolivia
Colombia
México
Filipinas
El Salvador
Portugal (**)
Dinamarca
Escocia
Irlanda
Marruecos
Nueva Guinea
Moçambique
Isla de la Reunión

(*) Cuando el Sr. Pereira realizó su estudio, aún no había aparecido el trabajo de Ballester-Vallée sobre los aterrizajes en la Península Ibérica (número Extra de STENDEK). Los cuatro casos reportados por Pereira son los siguientes: Mallorca (N.º 30 en Ballester-Vallée); Tibidabo (N.º 33); Soria (N.º 47); y Zafra (N.º 71). En su estudio, Ballester-Vallée reportaron 25 observaciones de ocupantes en España. **NDLR.**

(**) Ya indicamos en STENDEK 06, septiembre 1971, p. 20, nota, que se trataba de una farsa. En el estudio Ballester-Vallée sólo se señala un caso portugués, el número 21. **NDLR.**

NUEVAS APORTACIONES AL CASO SUAREZ MARZAL (*)

por ANTONIO M. BARAGIOLA

Ver un OVNI, analizar los datos que pueda aportar un testigo, se puede bien decir que se ha vuelto habitual para quien lleva algunos años detrás de esta cuestión. Y muchas veces es tan pobre el testimonio, tan escaso de datos con crédito científico, que es mejor tirarlo al cesto de papel antes que pretender escribir unas pobres líneas reportándolo.

Pero ahora ha sido muy distinto. De mis humildes circulares sin una presentación, tuve que escribirla. Pues moralmente estoy tan comprometido con esta fantástica aparición, que lo hice. Pero con la esperanza de que todos los datos que constituyen este reportaje hagan un feroz estallido entre la ciega in-

diferencia de las burocracias constituidas en comités de investigaciones. Pero que ésta sea una explosión para abrir las ventanas, para dar paso al más allá, a lo fantástico que revolotea como un picaflor, a lo extraterrestre presente aquí y ahora. Pues lo que invalida al hombre no es su falta de conocimiento por lo desconocido, sino al contrario: la miopía mental por no querer ver lo que está fuera de sus estructuras.

El Sr. Julio Suárez Marzal es un pintor mendocino de renombre mundial. Mencionado en una bibliografía tan impresionante que volcarla al papel significaría escribir, mejor dicho, atestar varias páginas de este mismo tamaño, y eso sin mencionar sus obras pictóricas. Para

(*) Ver STENDEK 06, septiembre de 1971, pp. 28-30.

LOS EXTRA - TERRESTRES (V)

por JADER U. PEREIRA (*)

Estadística Horaria Diurna

En 141 casos se ha indicado la hora: 98 han sucedido en la noche y 43 durante el día.

El mayor período de actividad se sitúa durante la primera parte de la noche, que comprende desde la puesta del Sol hasta media-noche. Entre las 18 y las 24 horas se han señalado 58 casos. En la segunda parte de la noche, es decir, desde la media-noche hasta las 6 de la madrugada, el número de casos descien- de a 40.

De las 6 de la madrugada hasta el medio-día, el número de casos continúa bajando hasta reducirse a 23. Es entre las 12 y las 18 cuando el número de casos es más bajo, llegando a la cifra de 20.

Pero es este último período el que presenta unos aspectos más interesan- tes, ya que después de que la frecuen- cia de observaciones alcance el nivel de

0 a las 15 y a las 16, encontramos una brusca «subida» entre las 16 y las 17, elevándose el número de casos súbita- mente hasta 8.

En resumen, parece, en consecuencia, que el período de «actividad» de los ocupantes empieza a las 16 para alcan- zar el punto máximo hacia la media- noche. Entonces, el número de observa- ciones empieza a descender paulatina- mente hasta alcanzar el valor de 0 entre las 15 y las 16, y el ciclo vuelve a co- menzar.

Duración de las Observaciones

La poseemos de 109 casos y se re- parte como sigue:

Algunos segundos	1 caso
De 1 a 5 minutos	79 casos
De 10 a 15 minutos	10 casos
De 20 a 30 minutos	7 casos
De 45 minutos a 1 hora	3 casos
De varias horas	9 casos

* Secretario General de ~~GGIOANI~~ (Dirección: Avenida Getulio Vargas 1126, 9000 Ponta Alegre, Río Grande do Sul, Brasil). Traducido de la revista del GEPA francés (Dirección: 69, rue de la Tombe-Issé, 75 Paris 14, Francia), *Phénomènes Spatiaux*, N.º 27, primer trimestre de 1971, pp. 26-29.

Ac- 72

Estadística horaria diurna

La distribución de la duración en función de las horas del día expresa una gran irregularidad, pero se puede ver que las observaciones de más larga duración se sitúan en el período en el cual la «actividad» de los ocupantes es mayor.

A pesar de que la duración de la observación haya sido reportada en 109 casos, las horas del día correspondientes a estas observaciones sólo han sido especificadas en 77 casos. La distribución de estos casos en función de su duración respectiva se establece así:

Hasta 5 minutos	57 casos
De 5 a 15 minutos	7 casos
De 15 a 30 minutos	4 casos
De 30 a 45 minutos	2 casos
De 45 minutos a 1 hora	1 caso
Varias horas	6 casos

Este desglose lo encontramos en el gráfico por totalización horizontal de la clasificación anterior.

Estadística de las Distancias entre Observadores y Ocupantes

La distancia que separaba a los testigos de los ocupantes ha sido especificada en 155 casos. La distribución de los casos en función de esta distancia se establece así:

Nula (<i>contacto</i>)	29 casos
Comprendida entre 1 y 5 m.	63 casos
Comprendida entre 5 y 15 m.	11 casos
Comprendida entre 15 y 50 m.	20 casos
Superior a 50 m.	32 casos

Si añadimos a los 29 casos de contacto los 63 casos de observación a corta distancia (inferior a 5 m.), obtendremos un total de 92 casos, detalle que representa, con referencia al total de las observaciones, un destacable predominio de las observaciones a corta distancia.

Parece que los ocupantes desprovistos de escafandra sean los que se acercan más fácilmente llegando incluso

al contacto. Ha habido 16 casos de contacto físico y otros 31 de acercamiento a menos de 5 metros, lo que suma un total de 47 casos. A la inversa, los ocupantes provistos de escafandra son menos «aventureros», ya que solamente se ha señalado 1 caso de contacto físico y sólo otros 18 de acercamiento a menos de 5 metros, lo que suma en total 19 casos.

A lo largo de los años, la distancia entre observador y ocupante presenta unas variaciones expresadas por las siguientes cifras:

Hasta 1954, el 60 % de las observaciones sucedieron a corta distancia y el 40 % restante a gran distancia. La diferencia entre ambos es favorable en un 20 % a las de corta distancia.

De 1955 a 1964, la proporción de casos a corta distancia se eleva al 74 % y la de los casos a gran distancia baja hasta el 26 %. La diferencia entre ambas cifras es todavía favorable a las observaciones a corta distancia, alcanzando un 48 %.

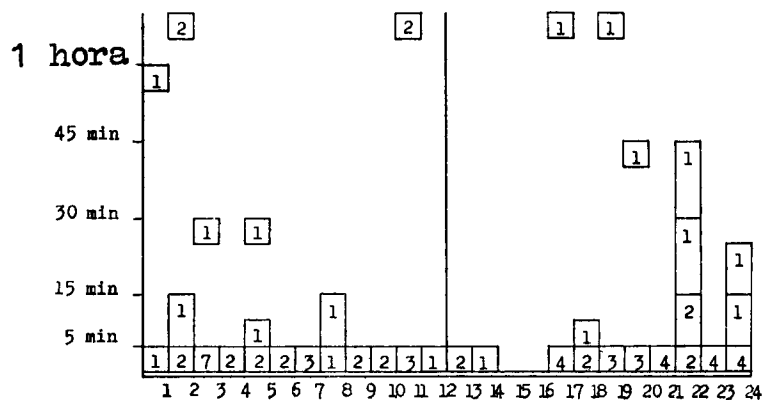
De 1965 a 1969, la proporción de casos a corta distancia ha descendido al 66 %, y la de los casos a gran distancia sube hasta el 34 %. La diferencia se reduce al 32 %.

En consecuencia, podemos comprobar cómo el período 1955-1964 fue el de la más corta distancia entre observadores y ocupantes y, aunque este porcentaje sea algo superior al de 1954, parece que la distancia se hace mayor, que los ocupantes tengan una tendencia a retroceder (*).

Distribución Estadística de los Lugares de Observación

Apreciándolos en función del número de casos reportados, las preferencias de los ocupantes en lo que concierne a la naturaleza de los lugares de aterrizaje (**), se expresan yendo del lugar más frecuentado al menos frecuentado, de la manera siguiente:

Campos	76 casos
Carreteras	62 casos
Ciudades	62 casos
Bosques y espesuras	11 casos
Playas marítimas	7 casos
Cercanías de lugares habitados	7 casos
Líneas ferroviarias	6 casos
Ríos	6 casos
Lagos	5 casos
Cercanías de aeropuertos	5 casos



Duración de las observaciones

(*) Este aumento mediano, bastante reducido, de la distancia entre observadores y ocupantes es difícil de interpretar. Según nuestra opinión, ello no prueba necesariamente que haya habido por parte de los ocupantes una voluntad deliberada de alejarse de los observadores. Ya que, en más de un caso, no han sido los ocupantes quienes se hayan acercado a los testigos sino que estos últimos —a veces disimulando como en el caso de M. Masse en Valensole— se han acercado a muy poca distancia de las máquinas y de sus tripulantes o pilotos. **Nota de René Fouéré.**

(**) Hay que hacer constar que se trata de lugares de aterrizaje que han sido conocidos y estudiados, existiendo muchos otros lugares de aterrizaje que no han sido editados por falta de testigos en el momento preciso o porque los testigos no han informado de su caso. **Nota de René Fouréré.**

Desembocaduras y bahías marítimas	4 casos
Centrales eléctricas y estaciones de radio	3 casos
Zona de eucaliptus	3 casos
Hospitales	2 casos
Cementerios	2 casos
Campos de fútbol	2 casos
Depósitos de explosivos	2 casos
Aeropuertos privados	2 casos
Desierto	1 caso

En el transcurso de los años ha habido una gran variación en los porcentajes relativos a estos diversos lugares de aterrizaje.

Hasta 1954, advertimos un 45 % de los casos en campos y bosques y un 13 % en las ciudades, siendo la diferencia entre ambos porcentajes de un 32 %.

De 1955 a 1964, el porcentaje de observaciones en campos y bosques desciende a 29 % y alcanza el 12 % en las ciudades, lo que reduce la diferencia a un 17 %.

De 1965 a 1969, se da un 33 % de los casos en campos y bosques y un 17,5 % en las ciudades, reduciéndose la diferencia a un 15,5 %.

Después de 1965, hemos anotado 12 casos en las cercanías de grandes construcciones y de inmuebles residenciales, mientras que el número de observaciones se acentuó en las inmediaciones de carreteras o sobre éstas.

Confirmaciones Posteriores

Para 57 casos ha habido confirmaciones ulteriores, lo que representa casi un 25 % del total de las observaciones. Los diferentes tipos de estas confirmaciones posteriores se distribuyen de la manera siguiente:

Huellas en los lugares de aterrizaje	27 casos
Materiales hallados en estos lugares	9 casos
Huellas de pasos	10 casos
Malestar o heridas sufridas por los testigos	11 casos
Radioactividad	3 casos
Marcas sobre los autos	3 casos
Fotografías del objeto	2 casos
Mensaje escrito	1 caso
Hongos insólitos en los lugares de aterrizaje	1 caso

ESTADÍSTICA REFERENTE A LOS TESTIGOS

En 186 casos, la identidad de los testigos es conocida. En lo referente al número de testigos por observación, los casos se reparten de este modo:

140 casos	1 testigo
38 casos	2 "
19 casos	3 "
8 casos	4 "
8 casos	5 "
2 casos	6 "
2 casos	9 "

En 9 casos sabemos solamente que hubo «algunos» testigos, y que en otros 4 casos hubo «una muchedumbre».

Referente a la edad de los testigos sabemos que:

187 casos tuvieron como testigos a adultos
14 casos tuvieron como testigos a jóvenes de 16 a 20 años.
25 casos, a niños de 15 años como máximo.

En la mayoría de los casos en que los testigos eran niños, se han recibido confirmaciones posteriores de que el objeto fue visto en la región por otros testigos.

El número total de casos en que el objeto fue visto por otras personas, además de las que vieron a los ocupantes, ha sido de 52. Estas observaciones ayudan a la credibilidad de los testimonios, en lo referente a los ocupantes.

En su totalidad, el lugar de observación está en consonancia con la profesión del testigo, así tenemos:

Granjeros y labradores	38 casos
Obreros	15 "
Comerciantes	12 "
Funcionarios	9 "
Amas de casa	9 "
Estudiantes	9 "
Policías	8 "
Militares	7 "
Chóferes	7 "
Ingenieros (*)	7 "
Médicos	5 "
Agentes de tráfico	5 "
Ferrovianos	4 "
Indígenas	4 "
Maestros	4 "
Pilotos en activo o retirados	3 "
Eclesiásticos	3 "

(*) Por especialidades: un ingeniero agrónomo, un ingeniero aeronáutico y un ingeniero electrónico.

Mineros	3 casos
Cazadores	3 »
Enfermeras	2 »
Locutores de radio.	2 »

Cada una de las siguientes profesiones está representada por un sólo caso: carpintero, mecánico, proyectista, pintor, panadero, electricista, experto en geometría, músico, *jockey*, joyero, ex-alcalde, ex-diputado.

Las actitudes de los testigos dan lugar a la siguiente clasificación:

Intento de acercamiento hacia los ocupantes.	48 casos
Huida	22 »
Hostilidad, intento de ataque a los ocupantes.	22 »
Amistad hacia ellos	22 »

En 159 de los casos, la actitud inicial de los testigos ha sido de observación, actitud que en 82 casos ha dado lugar a una de las que enumeramos a continuación:

En 29 casos los testigos han sido paralizados, y en otros 7 han sido «teledirigidos» ejecutando movimientos o tomando actitudes que no estaban de acuerdo con su voluntad.

ESTADÍSTICA REFERENTE A LOS OBJETOS

Un objeto sólido ha sido observado en 211 casos; una simple luz en 4 casos y, en 15 más, no ha sido visto objeto alguno.

Los casos en los cuales no se ha visto ningún objeto, sólo han sido mantenidos en el estudio dadas las extraordinarias características que presentan. En algunos de ellos, por ejemplo, «*el ser*» estaba suspendido en el aire o los testigos fueron paralizados.

Se han observado:

1 objeto en	194 casos
2 objetos en	12 »
4 objetos en	1 »
5 objetos en	3 »
y «varios» objetos en	1 »

La forma del objeto ha sido mencionada en 172 casos y las formas observadas se reparten en 13 tipos, algunos de los cuales sólo presentan pequeñas diferencias tales como: cúpula, patas, hélices, etc.

El total de 172 casos se reparte por sus diferentes formas de la siguiente manera:

«Platillo»	98 casos
Cigarro puro	23 »
Esfera o globo	17 »

Huevo o medio huevo	17 casos
Pera o cónico	4 »
Ovalado	3 »
En forma de autobús	3 »
Globo de fuego	2 »
Plataforma	1 »
Triángulo	1 »
Redondo con aletas	1 »
Pisciforme	1 »
Cohete con aletas	1 »

ESTADÍSTICA REFERENTE AL TIPO DE ARMAS Y SUS EFECTOS

Ha habido 20 casos en los que los ocupantes eran portadores de una especie de «*arma*», haciendo uso de las mismas en 12 ocasiones. En 18 casos los testigos no vieron «*arma*» alguna, pero acusaron los efectos de «algo». Conocemos 30 casos en los que los testigos han experimentado la acción de estas «*armas*», lo que corresponde a un 13 por ciento.

Los tipos de «*armas*» observadas y el número de casos de cada una de ellas se detalla a continuación:

Tubos	13 casos
Bolas luminosas	3 »
Especie de lanza llamas	1 »
Linterna	1 »
Caja sobre el pecho del ocupante	1 »
Objeto en la cintura	1 »

Tubos: Emiten un rayo que causó parálisis en 5 de los casos y efecto de deslumbramiento en 1 caso.

Bolas: Emiten unas luces de colores y son sostenidas en la mano por los ocupantes. No causan efecto alguno en posición baja, pero al levantarlas provocan una pérdida de fuerzas en el testigo.

En resumen, los efectos y el número de casos que han sido observados se detallan a continuación:

Parálisis	14 casos
Pérdida de fuerzas	6 »
Desvanecimiento	3 »
Quemaduras	2 »
Deslumbramiento	2 »
Caídas hacia atrás	2 »
Opresión en el pecho.	3 »
Muerte	1 »

Si en el resumen anterior la totalidad de los casos supera los 20, se debe a que en algunos de ellos se han producido simultáneamente dos efectos.

LOS EXTRA-TERRESTRES (y VI)

por Jader U. PEREIRA*

Estadística referente a la actitud de los ocupantes

Las actitudes de los tripulantes y el número de casos en los cuales ha sido observada, son detalladas a continuación:

A. Actitud de los testigos

De acercamiento	24	casos
De huida	27	»
De hostilidad	19	»
Amistosa	37	»
De observación	17	»
De indiferencia	13	»

B. Actitud con respecto al lugar

Recogida de materiales	26	casos
Observación	5	»
Indiferencia o familiaridad	3	»

C. Entre los ocupantes

En ningún caso se les ha visto pelear entre ellos. Se han ayudado mutuamente en 4 casos, y en otros 5 un miembro del grupo se ha hecho obedecer por el resto.

D. Actitud con respecto al objeto

En 4 casos se ha visto a los ocupantes inspeccionar el cuerpo o fuselaje de su nave.

Estadística referente a la talla de los ocupantes

En 198 casos nos han sido facilitados datos referentes a las distintas tallas de los tripulantes. Veamos su desglose: MURILLO 13,5 9-9

Ocupantes de talla pequeña (de 70 cms a 1'60 mts): 123 casos (62 %).

Este grupo se subdivide en:

Ocupantes de 70 cms a 1'20 mts: 59 casos (30 %)

Ocupantes de 1'25 mts a 1'60 mts: 18 casos (9 %)

Ocupantes catalogados como «pequeños»: 46 casos (23 %)

Ocupantes de talla normal (de 1'65 mts a 1'85 mts): 43 casos (22 %)

Ocupantes de talla alta (de 2 a 3 mts): 28 casos (14 %)

Ocupantes de talla gigante (uno de 4 a 5 mts): 3 casos (1'5 %)

Ocupante «microscópico» (15 cms) y con aspecto de robot: 1 caso (0'5 %)

Estadística referente al color de la piel

El color de la piel nos ha sido especificado en 77 casos, que dan lugar al siguiente reparto:

Blanco o «pálido» (20 casos); y normal (8 casos). El total es de 28.

Color oscuro (7 casos); negro (4 casos); y gris (2 casos). El total es de 13.

Tostado o bronceado: 8 casos.

Amarillo: 7 casos; rojo: 4 casos; púrpura: 1 caso; azulado: 1 caso; verde: 7 casos; «velludos»: 7 casos y con aspecto de «cabellos metalizados»: 1 caso.

Estadística referente a la «Estabilidad» de los tipos al correr de los años

1) Hasta 1954 aparecieron 16 tipos diferentes; el tipo más antiguo es el T2.V1.

Hasta 1953 aparecieron sucesivamente 10 tipos: T2.V1, T8.V1, T3.V1, T10, T5.V2, T2.V2, T8.V2, T1.V1, T9, T3.V2.

2) De 1955 a 1964 aparecieron 5 nuevos tipos: T4.V3, T4.V2, T1.V3, T3.V3, T11.

3) A partir de 1965 no han aparecido más que 2 tipos suplementarios: el «nuevo tipo» (NT) y el tipo T4.V1.

Si, sobre la base de los datos arriba citados, consideramos que la mayor par-

(*) Secretario General del GGIOANI (Dirección: Avenida Getulio Vargas, 1126. Pôrto Alegre, Rio Grande do Sul, Brasil). Traducido de la revista del GEPA francés (Dirección: 69, rue de la Tombe - Issoire, 75014 Paris, Francia), *Phénomènes Spatiaux*, N.º 27, primer trimestre de 1971, pp. 30-31 y N.º 28, segundo trimestre de 1971, pp. 28-30.

S-72

te de los diferentes tipos o variantes en los ocupantes apareció al empezar la historia de los OVNI, y que los mismos tipos tienden a reaparecer en el curso de los años, entonces llegamos a la conclusión de que esta clasificación de los diferentes tipos es casi estable.

Estadística complementaria sobre las formas y dimensiones de los objetos

1) Objetos en forma de «platillo»: 54 casos.

En lo que concierne al diámetro, estos objetos presentan, en función del número de casos observados, la siguiente distribución:

Diámetro de 1'50 mts	3 casos
» 2'50 mts	1 caso
» 3 a 4 mts	14 casos
» 5 mts	6 »
» 7 a 8 mts	4 »
» 10 mts	5 »
» 12 a 13 mts	5 »
» 15 mts	5 »
» 20 mts	3 »
» 30 mts	2 »
» 140 mts	1 caso

2) Objetos en forma de «cigarro puro»: 12 casos.

En lo concerniente a la longitud, estos objetos presentan, en función del número de casos observados, la siguiente distribución:

Longitud de 3 a 4 mts	4 casos
» 5 mts	2 »
» 10 mts	1 caso
» 17 mts	1 »
» 20 mts	1 »
» 25 mts	1 »
» 40 mts	1 »
» 100 mts	1 »

3) Objetos en forma de «cohete vertical»: 2 casos.

En lo que concierne a la altura, estos objetos presentan en función del número de casos observados, la siguiente distribución:

Altura de 3 mts	1 caso
Altura de 10 mts	1 caso

4) Objetos en forma de «globo o esfera»: 10 casos.

En lo que concierne a su diámetro, estos objetos presentan, en función del número de casos observados, la siguiente distribución:

Diámetro de 2 mts	1 caso
» 3 mts	3 casos
» 5 mts	1 caso
» 7 mts	1 »
» 15 mts	1 »
» 30 mts	1 »
» «enorme»	2 casos

5) Objetos en forma de «huevo»: 9 casos.

En lo que concierne a su longitud, estos objetos presentan, en función del número de casos observados, la siguiente distribución:

Longitud «pequeña»	1 caso
» de 2 mts	1 »
» 3 mts	2 casos
» 4 mts	2 »
» 5 mts	2 »
» 7 mts	1 caso

6) Objetos planos o «plataformas»: 2 casos, de aproximadamente 4 mts de diámetro.

7) Objetos en forma de «autobús»: 1 caso, de 10 mts de longitud.

8) Objetos cónicos o en forma de «pera»: 3 casos.

En un caso, el diámetro era de 2 mts; y en los otros dos, de 3 a 4 mts.

Hay un total de 93 casos para esta estadística, sobre la cual, en 74 casos (79'5%), las dimensiones están comprendidas entre 1'50 y 15 mts.

Podemos distinguir las categorías siguientes:

Pequeños objetos, de dimensiones comprendidas entre 1'50 y 5 mts: 49 casos (52'5%)

Objetos de dimensiones intermedias, entre 7 y 10 mts: 14 casos (15%); entre 12 y 15 mts: 11 casos (12%); y entre 17 y 20 mts: 5 casos (5%)

Objetos de grandes dimensiones, entre 25 y 40 mts: 10 casos (10%)

Objetos enormes:

Señalados como «enormes» ...	2 casos
De 100 mts de longitud	1 caso
De 140 mts de diámetro	1 caso

TERCERA PARTE: RESULTADOS DEL ESTUDIO

Los resultados del estudio se detallan bajo dos diferentes denominaciones: 1) Certezas que se desprenden del estudio; y 2) Formulación de hipótesis.

1) Certezas que se desprenden del estudio (resumen)

A) El cuerpo de información recogido respecto de los ocupantes hace aparecer cronológicamente, salvo en raras excepciones, una estrecha unidad en los parecidos entre los seres, así como entre los objetos.

B) La observación de OVNIs y de sus ocupantes presenta un carácter universal.

C) Por su forma y efectos, los aparatos y objetos utilizados por los tripulantes no son totalmente desconocidos para nosotros, a pesar del hecho de que en su mayor parte parecen proceder de una tecnología que desborda los límites de nuestros actuales conocimientos científicos.

D) Después de 1947 el número de observaciones de ocupantes ha crecido.

E) La casi totalidad de los tripulantes presentan un aspecto físico y un comportamiento social que son análogos a los de los seres humanos.

F) Encontramos fundamentalmente 3 tipos de ocupantes:

1. Los tripulantes sin escafandra.
2. Los tripulantes que llevan una máscara respiratoria.
3. Los tripulantes con escafandra.

G) Por regla general, solamente se observa en cada caso un único tipo de ocupante, lo que significa que aparentemente no hay ninguna asociación o cooperación mutua entre tripulantes de tipos diferentes.

H) Las armas utilizadas por los ocupantes para su propia defensa indican que de una forma u otra «ellos» son invulnerables.

I) A pesar de que se han producido combates violentos, no se conoce ningún caso en el cual los ocupantes hayan resultado heridos hasta el punto de verlos «sangrar».

J) La casi totalidad de las armas utilizadas por los tripulantes no son mortales.

K) Es posible el contacto intelectual con los ocupantes.

L) Ha habido contacto físico en bastantes casos, lo que parece excluir el peligro de contaminación microbiana de los habitantes de un planeta a otro.

M) En la casi totalidad de los casos, los ocupantes no parecen poseer facultades superiores a las de los humanos, pero en algunas ocasiones han manifestado dotes sobrehumanas.

N) La actitud de los seres es variable, pudiendo ser amigable, pasiva u hostil.

O) Entre todos los tipos de ocupantes, tan diferentes en ocasiones, parece haber un punto común: la poca predisposición a entrar en contacto con los terrestres, tanto a nivel oficial como a nivel de masas.

2) Posibles hipótesis (resumen)

A) La multiplicación del número de observaciones de ocupantes y la variedad de los tipos, parece indicar que existe en el universo que nos rodea una gran variedad de humanidades diferentes, que han llegado simultáneamente, en el orden técnico, a un nivel parecido que les permite realizar viajes cósmicos, o bien que existe un factor cósmico que favorece, en épocas determinadas, el viaje interestelar.

B) El hecho de que casi la totalidad de los ocupantes tiene un aspecto prácticamente humano, parece sugerir la posibilidad de existencia de una fuerza universal que dirige la evolución morfológica de todos los seres, de manera que el resultado final sea la forma humana, a pesar de la diferencia de condiciones ambientales con respecto a nuestro planeta.

Esto podría producirse de dos maneras:

1. La evolución de los seres en el universo se desarrolla de una manera única y que conduce finalmente a la forma humana.
2. En el universo la evolución de los seres se efectúa de acuerdo con módulos diferentes, pero tiene como resultado final la forma humana.

C) La ausencia de contacto de los ocupantes, ya sea con las autoridades ya con las masas, sugiere o bien que este contacto es imposible, o bien que es posible pero que no debe tener lugar. Los motivos de este no-contacto podrían repartirse en tres apartados:

1. *Motivos propios de los extra-terrestres.* los extra-terrestres pueden obe-

der unas leyes o tener unos intereses que les prohíben cualquier contacto oficial o a escala mundial con nosotros.

2. *Motivos relacionados con nuestra propia condición:* el estado actual de nuestra evolución o de nuestro comportamiento les impediría tomar contacto con nosotros.

3. *Motivos cósmicos:* los motivos podrían ser de orden cósmico, independientes de la voluntad de los extra-terrestres. Estos últimos podrían ser, por ejemplo, el tener conocimiento de que un gran cataclismo amenaza nuestro planeta, pero no informarnos ya que no existiría ningún remedio para evitarlo.

NB.—Este trabajo se inició en diciembre de 1968, y fue terminado, en su parte esencial, en febrero de 1970.

(Traducción de Manuel MANEN)

LAS FOTOS DE LERIDA O UN OVNI EXPLICADO

por **CEONI**

Con fecha 6 de febrero de 1972, *Diario de Lérida* publicó tres fotografías en las que se apreciaba un trazo luminoso en el cielo, sobre la ciudad. La única información aparecida con relación a estas fotos y al incidente era un breve pie que decía lo siguiente: «En estas tres fotos de Taboas Souza se aprecia la estela luminosa producida por un supuesto OVNI, que en la noche del viernes (4 de febrero) apareció en el cielo leridano despertando la natural curiosidad del público».

Al margen de que nos extrañara el hecho de que una observación «popular» fuese acogida con tan poco despliegue de letra impresa, *CEONI* escribió al Redactor-Jefe del mencionado diario solicitando copias fotográficas originales, para su estudio.

Días después recibimos una carta de Don Antonio Taboas Souza, fotógrafo profesional del periódico *Diario de Lérida*, en la que nos indicaba habernos mandado —contra reembolso de 200 pesetas— cinco copias de las fotografías.

Aparte de las frases de ritual, no nos decía una palabra siquiera sobre el caso en sí, la captación de las fotos, la observación, etc. Las fotografías (véanse acompañando a este texto) presentaban un aspecto familiar para los astrónomos y, en general, para todos aquellos que practican fotografía celeste: daban la impresión de tratarse de un cuerpo estático (¿un planeta?) captado con exposición, que deja un rastro luminoso por la rotación terrestre.

Inmediatamente pusimos en marcha dos diferentes gestiones: primero, con fecha de 28 de abril, escribir al testigo-fotógrafo pidiéndole una corroboración del hecho, además de unos datos técnicos sobre las circunstancias que rodearon la observación, detalles técnicos a modo de «mini-cuestionario», etc. En el momento de escribir estas líneas (30 de mayo) no se ha recibido respuesta alguna. Segundamente, procedimos a pedir la colaboración del grupo de astrónomos del Observatorio Astronómico de la Facultad de Ciencias de la Universi-

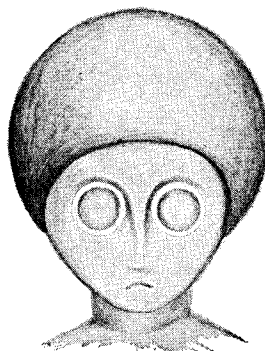
JADER U. PEREIRA



Secrétaire du « Grupo Gaúcho de Investigaçào de Objetos Aéreos
Nao Identificados » (G.G.I.O.A.N.I.) de Pôrto Alegre

LES " EXTRA - TERRESTRES "

Traduction et adaptation
de René FOUÉRÉ et Joël MESNARD



(Document « Clypeus »)

Ce second numéro spécial (1) rassemble les éléments ravis, remaniés et augmentés, d'un travail qui reste unique en son genre et qui avait été publié en 1970 et 1971 dans la revue « Phénomènes Spatiaux ».

Il inclut des précisions nouvelles concernant les caractéristiques physiques et le « langage » des occupants, leur comportement, les effets de leur action ou de celle de leur véhicule sur les témoins et l'environnement. On y trouvera aussi, avec un commentaire inédit d'un biologiste, un système dynamique de classification qui permettra au lecteur de classer lui-même les cas nouveaux dont il se trouvera informé.

72 pages 15,5×24 cm
sous couverture carte forte, illustrée, en deux couleurs
PRIX : 24 F

Prière d'adresser les commandes au

G.E.P.A., 69 rue de la Tombe-Issoire, 75014 PARIS

et d'en virer le montant au compte courant postal

7 914 - 47 PARIS, du G.E.P.A.

(1) Rappelons que le premier numéro spécial de notre revue contenait l'étude du Dr James E. McDonald, Professeur de Météorologie, Doyen de Physique de l'Institut de Physique Atmosphérique de l'Université de l'Arizona, intitulée : « OBJETS VOLANTS NON IDENTIFIÉS, le plus grand problème scientifique de notre temps ? ».

PS, Dic-74

IP

HUMANOÏDES

LES EXTRA-TERRESTRES

par Jader U. PEREIRA,
Secrétaire du GGIOANI
Pôrto Alegre, RGS Brésil



AVANT-PROPOS DE L'ÉDITEUR

M. Jader U. Pereira, secrétaire du Groupe Gaucho de Investigaçào de Objetos Aéros Nao Indenticados (GGIOANI), de São Paulo, n'est pas un inconnu pour nos lecteurs puisque c'est grâce à lui qu'ils ont pu prendre connaissance du rapport établi par le Pr Felipe Machado Carrion, président du GGIOANI, sur l'étonnant et affligeant incident dont fut victime Inacio de Souza (voir dans « Phénomènes Spatiaux » N° 19, p. 24, l'article « Cas de mort directe causée par des humanoïdes »). C'est encore par l'obligeant intermédiaire de M. Jader U. Pereira que nous a été communiqué le récit de l'incident du lac de la Négresse qu'on trouve dans l'ouvrage « Discos Voadores : Imprevisíveis e conturbadores » du Pr Carrion et dont nous avons présenté la traduction dans le N° 20 de « Phénomènes Spatiaux ».

Nous pouvons donc dire que M. Jader U. Pereira a été pour nous un informateur des plus dévoués et qui a bien mérité de notre gratitude.

Or, il nous a récemment écrit pour nous annoncer qu'il avait procédé à une vaste étude du problème des occupants d'OVNIs, destinée à former un chapitre spécial de l'édition argentine, en cours de préparation, de l'ouvrage brésilien déjà mentionné du Pr Carrion.

A cette étude, faite à l'échelle mondiale et portant sur 333 cas, M. Jader U. Pereira a travaillé de la fin de 1968 au mois de février 1970. Elle constitue donc le fruit d'un admirable effort de documentation et de classification, dont, à la connaissance de l'auteur, aucun équivalent n'a encore été à ce jour publié. Avec la bibliographie et la liste des cas qui s'y trouvent adjointes, cette étude représente, sous sa forme originale et complète, 50 pages dactylographiées de format 22×31,5 cm.

En dehors de la publication de cette étude dans l'ouvrage du Pr Carrion, le Pr Carrion et M. Jader U. Pereira étaient résolus à faire paraître si possible ladite étude dans un bulletin spécialisé sur le sujet et ils nous ont fait l'honneur de nous proposer de confier sa publication à « Phénomènes Spatiaux ». Ils ont en outre estimé que les lecteurs de notre revue seraient intéressés par un tel travail. Mais, comme la version originale de ce travail était trop étendue pour être publiée même dans un bulletin entier, M. Jader U. Pereira a entrepris d'en faire, en anglais, un résumé d'une douzaine de pages qui se limitait à l'essentiel et qui pouvait approximativement fournir la matière d'un numéro entier de « Phénomènes Spatiaux ».

Nos collaborateurs et nous-même avons accepté avec une chaleureuse gratitude la proposition qui nous était faite. La question toutefois se posait de savoir si l'étude serait éditée sous la forme d'un numéro spécial du bulletin ou si la matière en serait répartie entre deux ou trois numéros successifs du bulletin.

Nous avons finalement opté pour la publication du texte en trois bulletins consécutifs, nous réservant de garder la composition pour procéder, s'il y avait demande suffisante, à l'édition ultérieure, dans un numéro spécial du bulletin, de la totalité de l'étude résumée.

Le travail de classification entrepris par M. Jader U. Pereira est des plus délicats — on peut discuter à perte de vue sur la manière de classer des êtres qui sont inaccessibles et dont les descriptions données par les témoins sont toujours fragmentaires — et son auteur sait que ce travail soulèvera des critiques et pourra même donner lieu à des polémiques. Nous n'avons pas pensé pour notre part que c'était une raison suffisante pour ne pas publier un texte qui constitue une première contribution que nous estimons précieuse, à une enquête énorme, et on va trouver ci-dessous une première partie de l'étude de M. Jader U. Pereira.

Des lecteurs non informés sur le sujet ou des esprits prévenus pourront ne voir dans le travail de M. Jader U. Pereira qu'une vaine tentative de mettre en ordre un fatras d'affabulations invraisemblables, de propos délirants. Libre à eux de prendre cette attitude : nous n'entendons forcer la conviction de personne. Nous nous bornerons à faire remarquer que, même si l'on se refusait à admettre que les témoignages ici analysés correspondent à des réalités objectives, la lecture de ce document n'en conserverait pas moins, pour l'étude du témoignage humain, un intérêt scientifique et psychologiquement indiscutable, un intérêt d'autant plus grand qu'il s'agit de témoignages venus de tous les horizons du monde, de tous les pays.

PS. JN - 70

7P

Le texte est illustré de dessins qui atténueront la sécheresse qu'il pourra très naturellement présenter au regard de ceux qui ne se soucient pas de recherche. Ils ajouteront de surcroît à sa précision, et d'autant plus qu'ils sont dus à M. Jader U. Pereira lui-même, auquel nous faisons compliment pour son talent. N'ayant pas tenu un crayon en main depuis dix ans, il avait tout d'abord pensé en confier l'exécution à quelqu'un d'autre, mais, à la réflexion, il lui est apparu que sa longue familiarité avec le sujet le qualifiait tout particulièrement pour tracer les traits des personnages. Nous applaudissons à son succès, dont il a été lui-même surpris.

Nous tenons, au surplus à lui rendre ce témoignage qu'il a été, dans ses rapports avec nous, d'une gentillesse et d'une modestie qu'il est assez rare et bien réconfortant de rencontrer.

Nous lui redisons, ainsi qu'au Pr Carrion, nos plus vifs remerciements.

Nous tenons aussi à exprimer notre gratitude à notre ami Joël Mesnard qui nous a apporté dans la traduction du texte de M. Jader U. Pereira une aide aussi dévouée que précieuse.

RÉSUMÉ D'UNE ÉTUDE PORTANT SUR 333 CAS D'OBSERVATION D'OCCUPANTS DE SOUCOUPES VOLANTES

PREMIERE PARTIE : ORGANISATION

1. - BUTS DE CETTE ÉTUDE

Elle vise à établir un classement des divers types d'occupants d'OVNI, un exposé détaillé de leurs comportements et d'autres données en rapport avec leur activité.

Hypothèses de travail :

1. *Argumentation au sujet de l'existence des humanoïdes*

Le critère de la vérité est l'évidence et l'évidence est toute chose qui apparaît si claire à l'intelligence que le doute n'est plus permis (1).

Dans ces conditions :

- l'observation constante des occupants,
- la grande diversité des régions d'observation,
- la variété des niveaux intellectuels des témoins ainsi que celle des classes sociales auxquelles ils appartiennent,

constituent un critère de la réalité de leur existence, fondé sur l'évidence des faits.

(1) NDLR : Ces définitions se réfèrent au « Cours de Philosophie » de Régis Jolivet (Emmanuel Vitte, Paris 1942).

2. *Argumentation au sujet de la possibilité d'une étude des humanoïdes*

Puisque :

- les occupants des OVNI présentent une apparence physique comparable à celle de l'homme,
- les occupants des OVNI se servent comme nous-mêmes d'engins pour leurs déplacements,
- les occupants des OVNI ont un comportement social qui s'apparente au nôtre,

nous en concluons qu'il est possible d'entreprendre une étude raisonnée de ces êtres, avec une probabilité d'erreur qui reste acceptable.

2. - SOURCES UTILISÉES

Elles sont au nombre de 205 se répartissant comme il suit :

Livres	: 25
Bulletins et revues spécialisés	: 88
Journaux et revues	: 92

3. - DESCRIPTION SUR FICHES

Elle comporte les 44 rubriques suivantes :

- 14 pour les indications de lieu, de date, d'identité des témoins, etc.
- 25 pour les données concernant l'objet et les occupants.
- 5 pour les références documentaires et de contrôle utilisées par le chercheur.

DEUXIEME PARTIE : DEVELOPPEMENT

1. - SELECTION DES CAS EN VUE DE L'ANALYSE

Nombre de cas recueillis	333
Nombre de cas retenus pour l'analyse	230
soit 69 %.	
Nombre de cas rejetés	103
soit 31 %.	

2. - PRECISIONS SUR LES CAS RETENUS POUR LA CLASSIFICATION ET LES CAS REJETES

2A - CAS RETENUS POUR LA CLASSIFICATION

Cas comportant un signalement de la forme de l'occupant : 230.

Parmi ces cas, on compte :

— cas de forme humaine : 205 soit 95,8 %
— cas de forme non humaine : 9
soit 4,2 %

Il reste :

— cas sans signalement de la forme : 16.

Cas de forme humaine :

Ils se décomposent de la manière suivante :

— cas comportant des données suffisantes pour la classification en types d'occupants	138
soit un pourcentage de 60 % des cas retenus pour la classification,	
— cas sans données suffisantes pour permettre la classification en types	46
— cas isolés des autres parce qu'ils présentaient des caractéristiques particulières.	6
— cas d'équipages mixtes	3
— cas extraordinaires	12

Ces derniers cas comprennent :

des cas de contacts dignes de foi,
des cas rapportés sous hypnose,
des observations remarquables.

2B. - CAS NON ADMIS A LA CLASSIFICATION

Ces cas ont été écartés pour les raisons suivantes :

— possibilités d'erreur du ou des témoins	19 cas
— source discutable ou enquête insuffisante.	19 cas
— données insuffisantes	7 cas
— cas suspects.	25 cas
— sujets se disant en relations suivies avec des occupants (« contactées »)	23 cas

3. - SYSTEME DE CLASSIFICATION ET ANALYSE DES TYPES D'OCCUPANTS

Les données de base dont on s'est servi pour la classification en types ont été les suivantes :

1. Classification d'après la forme.
2. Classification d'après l'usage ou le non-usage de scaphandres.

3. Classification en fonction des caractéristiques corporelles et faciales des occupants.

Le classement d'après la forme des occupants a montré que, dans la quasi-totalité des cas (95,8 %), la forme était humaine. Partant de cette constatation, nous avons décidé d'établir d'abord une classification en types des êtres de forme humaine et d'analyser ensuite séparément les cas à forme non humaine.

En procédant à la classification selon le critère de l'usage ou du non-usage d'un scaphandre, nous avons opéré de la manière suivante :

Les types 1 à 6 ne portent pas de scaphandre.

Le type 7 utilise un semi-scaphandre (genre casque ou masque à gaz).

Les types 8 à 12 utilisent des scaphandres.

La classification a donné les résultats suivants :

sans scaphandres	: 87 cas (63 %)
avec scaphandres	: 47 cas (34 %)
avec semi-scaphandres (masques à gaz)	: 4 cas (3 %)

En classant les occupants d'après leurs caractéristiques corporelles et faciales, nous avons pris des numéros de types d'autant plus élevés que les occupants s'écartaient davantage de la ressemblance avec l'être humain.

DESCRIPTION DES DIFFERENTS TYPES D'OCCUPANTS

TYPE 1 - Ce type comprend 27 cas. Il comprend tous les occupants qui présentent des caractéristiques pouvant passer pour normales du point de vue humain. Ils sont de taille normale ou un peu supérieure à la normale. S'ils étaient normalement vêtus, ils auraient

l'apparence des êtres humains normaux.

Type 1, variante 1, noté « T1.VI » (18 cas)

Les principales caractéristiques de cette variante sont la taille, l'habillement, et la connaissance familière de l'environnement terrestre et des êtres humains que

IDÉES CRITIQUES SUR LA CLASSIFICATION DE JADER U. PÉREIRA

par Roberto E. Banchs et Oscar Adolfo Uriondo

Les auteurs, qui sont tous deux des animateurs du « Centro Investigador de Objetos Aéreos No Identificados » (CIDOANI) de Buenos Aires, nous avaient adressé cet article fin août 1972 en nous demandant de le publier puisque, disaient-ils, il avait un caractère constructif et non polémique. Estimant que l'article présente effectivement ce caractère, nous faisons droit à leur requête en donnant ci-après la traduction française dudit article, traduction que nous avons établie avec la dévouée collaboration de notre amie Renée Corriol.

Sans aucun doute, un des aspects les plus difficiles à aborder dans l'étude du phénomène OVNI, c'est celui qui concerne les prétendus occupants. Il est difficile parce que, du fait qu'il existe des préjugés profondément enracinés contre la réalité des OVNI en tant qu'aéronefs (et la présence de leurs pilotes prouverait cette hypothèse de manière irréfutable), on doit pousser à l'extrême les précautions critiques dans le traitement d'une matière aussi délicate. En outre, les caractéristiques particulières des cas de cette sorte en font un sujet d'attraction irrésistible pour les personnes enclines à se livrer à des fabulations plus ou moins fantastiques (mythomanes, délirants ou simples amateurs de publicité sensationnelle). Tout cela rend très complexe le travail d'estimation et oblige à accorder une attention préférentielle à la structure de la personnalité des témoins.

Dans un domaine si épineux, nous avons fait quelques tentatives en vue de ranger dans un ordre systématique les données recueillies et aussi d'élaborer une classification naturelle du phénomène « humanoïde ». Cette dernière paraît être l'élément qui a servi de guide au laborieux essai proposé par M. Jader U. Pereira, essai qui a déjà obtenu une grande diffusion mondiale.

Sans intention polémique, et à simple titre de collaboration constructive, nous offrons ici quelques réflexions que nous a suggérées le travail de Pereira :

1) Une classification scientifique de faits auxquels nous n'avons accès que par des témoignages obtenus dans des conditions de contrôle précaires ou inexistantes et émanant d'informateurs qui sont en général dépourvus de connaissances biologiques appropriées, doit nécessairement se fonder sur une base tenant compte de deux facteurs primordiaux :

a — le coefficient de crédibilité de l'information (jusqu'à quel point peut-on accorder crédit au témoin en ce qui concerne l'exactitude et la sincérité ?),

b — la distorsion inévitable subie par l'information, que ce soit au niveau du témoin (erreurs de perception), que ce soit au niveau de l'enquêteur (erreurs d'interprétation et de raisonnement) ou dans la transmission de l'information (d'où la probabilité d'erreur s'accroissant, bien entendu, en proportion directe du nombre de personnes impliquées dans le processus).

2) A ces appréciations, on peut ajouter un argument d'ordre quantitatif : pour étayer une classification détaillée (même s'agissant de cas ayant fait l'objet d'une estimation), il est nécessaire que l'échantillon traité soit de grandes dimensions. Malheureusement, au moment présent, les informations recueillies dans le monde entier sur les faits présumés se rapportant aux rencontres avec des humanoïdes apparaissent notoirement insuffisantes et ce déficit se trouve aggravé par le fait que très peu d'épisodes de ce genre ont été soumis à une enquête rigoureuse. Il est hautement probable que si cette enquête avait lieu, il n'y aurait pas beaucoup d'événements qui subsisteraient après avoir été passés à ce crible.

3) Nous croyons aussi qu'il est important de distinguer clairement, dans toute tentative de classification de la phénoménologie humanoïde, les aspects somatiques, culturels, psychologiques et linguistiques, évitant ainsi le risque de construire, par exemple, une typologie qui serait, par présomption, raciologique (c'est à dire basée sur des caractères physiques), mais qui se trouverait contaminée par des éléments présentant un caractère culturel très net (par exemple, longueur des cheveux, vêtements, etc.).

En résumé : une classification qui ne tiendra pas dûment compte des facteurs qualitatifs et quantitatifs précités sera de peu d'utilité pour appréhender la nature du phénomène sous-jacent aux informations.

PS. SEP-73

2P



D'aucune manière on ne pourra l'admettre comme une classification de caractère scientifique, mais seulement comme un jeu intellectuel élaboré.

Notre suggestion finale est que, pour le rassemblement et l'étude systématique des cas du type I, classe C (dans la terminologie de Vallée), nous devons nous limiter — au stade actuel des recherches — à n'introduire que de grandes unités taxonomiques (ou de classification), construites avec des éléments testimoniaux de haute stabilité et d'une grande généralité, qui serviront es-

sentiellement d'instruments pour la collecte et la présélection des cas significatifs, sans prétendre pour l'instant, en raison des motifs soulignés, se livrer à des spéculations sur la nature des phénomènes allégués — ce qui nous paraîtrait quelque peu prématuré.

Une classification extrêmement détaillée ne se justifierait que pour établir un catalogue de cas en vue de leur traitement analytique futur. Selon notre critère, le catalogue mentionné pourrait bien être dressé suivant les lignes générales du tableau que nous présentons ci-après :

	Espèce		Non observée	Humaine ou humanoïde	D'une autre espèce	Robot	-
	CARACTERES SOMATIQUES	Taille		"	Normale	Inférieure	Supérieure
Volume de la tête par rapport au corps		"	Normal	Inférieur	Supérieur	-	
Jambes et bras		"	Normaux	Plus petits	Plus grands	-	
Yeux		Dimension	"	Normaux	Plus petits	Plus grands	-
		Nombre	"	Un	Deux	Plus de deux	-
Oreilles		Dimension	"	Normales	Plus petites	Plus grandes	-
		Nombre	"	Une	Deux	Plus de deux	-
Peau		Qualité	"	Lisse	Rugueuse	Squameuse	-
		Couleur	"	Blanche	Noire	Insolite	-
Mouvement		Caractère	"	Normal	Sautillant	Vacillant	Autre
		Vitesse	"	Normale	Lente	Rapide	Disparition
		Mode	"	Pieds en mouvement	Sans contact avec le sol	Sans mouvement des pieds	-
CARACTERES CULTURELS		Langage	Mode de réception	"	Auditif	Par signes	Transmission de pensée
	Articulation		"	Connue	Inconnue	-	-
	Cheveux		"	Normaux	Courts	Longs	Différents
	Vêtement	Corps	"	Commun	Combinaison	Robe	Autre
		Tête	"	Sans casque de scaphandre (1)	Avec casque de scaphandre (1)	Avec masque respiratoire (1)	"
Instruments portés par les occupants		"	Armes	Ecrans	Sphères	Autres	
CARACTERES PSYCHOLOGIQUES	Attitude		Non précisée	Indifférente	Amicale	Agressive	De fuite
LETRE REPERE			A	B	C	D	E

(1) L'original portait textuellement les indications : "sans scaphandre", "avec scaphandre", "avec demi-scaphandre". Mais, s'agissant de la tête, nous avons traduit lesdites indications : "sans casque de scaphandre", "avec casque de scaphandre", "avec masque respiratoire". Mais, par demi-scaphandre, les auteurs auraient pu vouloir dire scaphandre autonome.

RECTIFICATION

Dans une lettre datée du 25 juillet dernier, notre ami Jader U. Pereira a attiré notre attention sur le fait que notre collaborateur Jean-Michel Dutuit a commis une erreur dans son article « Le problème des motivations » paru dans le N° 36 de « Phénomènes Spa-

tiaux ». En page 6, il a écrit : « Cas du Dr José Lacerda de Azevedo » et, en fait, ce médecin n'est pas le témoin — dont le nom n'a pas été donné — mais un membre du G.G.I.O.A.N.I. qui a enquêté sur l'incident.

UFO OCCUPANTS AND THEIR OBSERVERS

Jader U. Pereira

3

Our contributor is the secretary of GGIONI, a civilian UFO Investigation Society. It is situated in Porto Alegre, was founded in 1958 and is among the oldest groups operating in Brazil. The author is 28 years of age and is at present working for a newspaper. Two years ago Jader discontinued his studies (Ph.D.) at the Catholic University of Porto Alegre. However, this year he intends to complete his Ph.D. He began his UFO research in 1952 (19 years ago) when a sighting of an UFO over his home town (Jaguarao) stirred his interest. The following article has been sub-edited - Ed.

To-day, the existence of UFO occupants is as much a fact as the existence of the craft they fly. It means that the study of the entire phenomenon must be divided into two parts: --- The study of the objects, and ...the study of the beings who control them.

In an attempt to begin a scientific study of UFO OCCUPANTS we did a world-wide survey of the observations of such beings. Our aim was to put order to a puzzle which, at first sight, seemed impossible to arrange. But, as research developed, we noticed that things were not as cloudy as they first appeared. On the contrary, a relative order in the happenings was determined.

The first step we took was to select the appropriate cases for analysis. The result of this research was depending upon this selection. We were extremely rigorous in our selection. As a result we eliminated 103 cases out of a total of 333 selected. On the remaining 230 cases we built our study.

The method we used was the formal scientific method of research. It lent itself to this type of research as the matter treated was, without a doubt, real. We aimed at a classification of the types of occupants together with a detailed study of their activity.

SVW, NEW ZEALAND, N° 63, 1971

The overall classification showed a clear outline of 23 different types of occupants, with a remainder of 9 cases where the beings were of non-human shape and 4 cases where beings with characteristics different to those of the 23 established types were observed.

The activity of the occupants shows a perfect unity of behaviour which leads us to think that the several types might be working in unison. However, contradictory to this fact is the finding that in almost all observations each type appears singly, with the exception of only 3 cases where a mixed crew was sighted. Nonetheless, we verified that there exists a great number of other procedures which appears to confirm the first idea of an established plan of action among the several types, such as...the appearance of a great number of different types during a "wave", the non-existence of contact, etc. Our thoughts about the occupants' plans and intentions are merely hypothetical and any reliance upon them is bound to lead us into an extremely difficult and dangerous field.

The matter of flying saucers and their occupants merely acts as an EXTERIOR problem to man, who, in first instance, is the real cause for the study of the phenomenon. However, seen from a philosophical point of view and possibly more important, our study is concerned with the INTERIOR changes that it could propitiate in man, either materially or spiritually. Based on this premise - a study of the witnesses and their behaviour is of extreme value, as from it we may get some idea of the possible behaviour of all mankind confronting the phenomenon.

Below follows an explanation of our findings in regard to witnesses and their behaviour to the problem in hand.

take note of names due to the large number of witnesses, it will be seen that in almost all cases the witness was identified. It can therefore be argued that the cases selected for this analysis were really submitted to a rigorous checking. 4

THE NUMBER OF WITNESSES PER CASE SHOWED THE FOLLOWING VARIATION:

140 cases - 1 witness; 38 cases - 2 witnesses; 19 cases - 3 witnesses;
8 " - 4 " ; 8 " - 5 " ; 2 " - 6 " ;
2 " - 9 " ; ----in 9 cases the number was given as
"several" and in 4 cases as "a crowd".

THE AGE OF THE WITNESSES VARIED AS FOLLOWS:

In a total of 187 cases the observations were made by adults with the following divisions shown:

16 cases - 20 to 30 years; 33 cases - more than 30 years. In 11 cases the adults were accompanied by children. 14 cases refer to young people ranging in age from 16 to 20 years old, while cases with children up to 15 years number 25. In the cases where children observed, investigation usually resulted in later evidence of reports by witnesses who sighted an object in the area concerned.

The total of cases where other witnesses observed the object only, apart from the cases where the occupants were sighted, numbers 52. These observations of the object only serve as a confirmation of the chief 'occupant' report. This number of 52 cases may be considered high if we take note of the fact that the greater part of these cases occurred in isolated areas, where at any time it would be difficult to find other witnesses to corroborate the evidence.

There are 13 cases in which witnesses saw the occupants from a hidden position without being seen by the occupants in question. It would therefore appear that in these particular cases the occupants were not endowed with extra-ordinary gifts of perception, as is so often claimed by investigators with spiritualistic tendencies.

THE TRADES AND PROFESSIONS OF WITNESSES:

Generally the witnesses' occupations were related to the place of observation. Having regard to the fact that most sightings are reported from rural areas, it seems logical that farmers and peasants would rank foremost on the list of observations and so they do with 38 cases. - Other occupations are distributed as follows:

workmen - 15; traders - 12; officials - 9; housewives - 9;
students - 9; policemen - 8; military men - 7; drivers - 7;
engineers - 7 (agronomic-, aeronautic- and electronic); physicians-5;
patrol men - 5; railway workers - 4; natives - 4; pilots or retired pilots - 3;
clergyman - 3; miners - 3; hunters - 3; nurses - 2; radio announcers - 2. - One
case only;- carpenter-mechanic-projectionist-painter-baker-electrician-land
surveyor-musician-jockey-jeweller-ex-mayor and ex-deputy. - We were not informed
of occupations in 74 cases.

It is interesting to note that the above list shows a large proportion of well-educated people who knew what they saw and had the courage to report it. - If we consider that a single case with a highly reliable witness is sufficient to prove the reality of the matter we are treating, what are we to think about 200 cases with equally reliable witnesses?

THE ATTITUDE OF THE WITNESSES IS DISTRIBUTED AS FOLLOWS:

In 48 cases they tried to approach the occupants - in 22 cases they fled - in 22 cases they were hostile (trying to attack the occupants)- in 22 cases they were friendly.--- In 159 cases the initial attitude of the witness was one of observation. --- In 29 cases the witness was put out of action by the emission of some kind of weapon, either used by the occupants or emanating directly from the object. --- In 7 cases the witness was "monitorized", i.e. the witness made movements or adopted attitudes that were not in agreement with his own will. The term "monitorized" was created for cases where the witness lost control of his own body.

As will be seen from the above listing, friendly, hostile and fleeing attitudes are proportionally the same. This seems to reflect the attitudes a human being could adopt in the 200 odd cases under analysis.